

LIBERTAD

ESPAÑOLA

Paris, 23 de agosto de 1956

Redacción y Administración: 18, boulevard de la Bastille, PARIS (12°). Chèque postal: Les Publications Réunies. PARIS 12.771-41

25 francos.

HEBDOMADAIRE N° 8

COMITE DE DIRECTION
de « LIBERTAD ESPAÑOLA »

Raymond MOULLEC
Conseiller de l'Union Française, Directeur

Dr Pierre FERRAND
Député de la Creuse, Directeur-adjoint

Fulcrand GARCIA
Instituteur

Barthélémy FLEXAS
Professeur

Jacques REBERSAT
Professeur

Irène MANENTE
Secrétaire



LOS CAMBIOS Y EL CAMBIO

UNA de las expresiones más visibles de la crisis en que el régimen de Franco se debate es la imposibilidad en que se encuentra ya, con toda frecuencia, de imponer sus decisiones, cuando no, incluso, de adoptarlas.

Ni hablar de aumento de salarios, fué la respuesta de Franco ante las conclusiones adoptadas en el «III Congreso Nacional de Trabajadores». No habían transcurrido unos meses cuando, ante la agitación de los medios obreros, el mismo Gobierno tuvo que maniobrar, acordando el aumento del 16 por ciento. Las huelgas mostraron que nadie está dispuesto a dejarse engañar. La dictadura ha tenido que retroceder de nuevo, con la anulación del decreto que prohibía los aumentos que no fueran autorizados previamente por el ministerio de Trabajo. Con lo cual, sufre un golpe severo la propia estructura vertical bajo la que, durante años, se ha comprimido y dificultado la acción reivindicativa de los obreros. Estos, anulando aquel decreto, tienen mayor libertad de movimientos para la defensa de sus derechos.

En el terreno universitario, tras las acciones de Madrid, en febrero, se acentúa la incapacidad de las jerarquías para imponer de nuevo su yugo sobre los estudiantes. ¿Qué sigue a la destitución del jefe del S.E.U., López Cancio? Una mayor supeditación del aparato seuista a la Falange. En definitiva, un más profundo aislamiento de la masa de estudiantes y la perspectiva de que con la próxima apertura del año universitario cobre relieve más agudo, en todas las ciudades, la lucha estudiantil por sus reivindicaciones. Ya es pública, por lo pronto, la polémica entre la camarilla y otros sectores sobre la imposibilidad de imponer a los jóvenes estudiantes la aceptación de los dogmas de Falange.

Para no extenderse demasiado, recordemos tan sólo, en cuanto al campo se refiere, el enfrentamiento abierto con la política del Gobierno de la Cámara Agrícola de Santander, con motivo del precio fijado para la leche, y el más reciente de las Cámaras de Cáceres, Córdoba, Sevilla y Badajoz en relación con el precio del algodón.

EN todos los terrenos y en todos los sectores, la situación se encuentra en constante movimiento, se van produciendo cambios sensibles.

No se trata de que la dictadura se «liberalice», pierda su carácter represivo. Ahí está esa reciente condena de muerte de un antifranquista en Granada, para recordar a todos que el fascismo no conoce más ley que la violencia y el crimen. Pero, acosado por todas partes, el Gobierno de Franco carece de la fuerza precisa para hacer frente a la multiplicidad de problemas y de adversarios. Los cambios se producen independientemente de su voluntad. Y tales cambios van creando las condiciones para la promoción del cambio final.

En la acción por los cambios parciales, por las reivindicaciones inmediatas de todas las capas de la población, va entretejiéndose la unidad de las más diversas fuerzas. En esa acción aprenden a conocerse los españoles de izquierda, centro o derecha, que se encuentran unidos frente a la política del Gobierno. Incluso quienes aún no se plan-

tean la cuestión del cambio de régimen, aprenden, por su propia experiencia, que sus verdaderos enemigos, los que se oponen a las necesidades de su vida diaria, no son los que, hace dos décadas, les son presentados como la encarnación de todos los peligros.

Al mismo tiempo, en esa acción se crean mejores condiciones para que el cambio de régimen sobrevenga en condiciones tales que Franco y su camarilla no estén ya en condiciones de desencadenar nuevos derramamientos de sangre. Cada posición que pierden es un paso adelante por una solución pacífica del cambio de régimen. A las oposiciones y odios del pasado, entre las diferentes fuerzas sociales y políticas de la nación, sucede la comprensión, el conocimiento y la confianza entre quienes se ven unidos en la acción por sus reivindicaciones económicas, políticas, culturales, asociativas, etc.

En las fábricas, en los Sindicatos y Hermandades, en las organizaciones profesionales y económicas, en las Universidades y centros docentes los españoles de todas las tendencias tienen el deber de apoyarse mutuamente para arrancar a la dictadura los redecos de que están privados. En ese apoyo mutuo reside su fuerza para imponer, cada día, nuevos cambios parciales en la situación, como reside la clave para imponer, sin derramamientos de sangre, el gran cambio político que la inmensa mayoría de los españoles anhela.

UNA FERIA ESPAÑOLA



El fondo de caballos y la estampa de los dos chalanos pobres se pierden para dejarnos los ojos prendidos en esta figura de muchachillo español: haraposo, hambre y, sin duda, esperanza...

PROTESTAS DE LOS OBREROS FERROVIARIOS

POR UN AUMENTO DE SALARIOS

La paga mensual de un mozo de estación es de: 522 pesetas.

Aumento por vida cara, 104; subsidio familiar por cuatro hijos, 90; prima a la producción, 70. Total mensual, 786 pesetas.

Sobre ese total mensual de 786 pesetas, se le descuentan 70,80 pesetas. Por tanto, la cantidad líquida que cobra el ferroviario, para una familia de cinco personas, es: 715,20 pesetas.

El aumento del salario que han obtenido es de 104 pesetas, lo cual representa el 16 por 100 del salario base de 522 pesetas. Pero ese aumento, calculado sobre la base del total mensual de 715,20 pesetas, no hace más que un 12,5 por 100.

Además los precios de los comestibles, antes incluso de aplicarse el aumento de los salarios, han aumentado en más de un 20 por 100. Para protestar contra la insuficiencia del aumento, los obreros ferroviarios han realizado fuertes acciones reivindicativas. Se han recogido firmas y nadie se ha negado a firmar.

POR EL AUMENTO DE LOS PUNTOS

Hace varios meses, los puntos eran pagados a 65 pesetas. Existía un gran descontento con este motivo en toda la red nacional de ferrocarriles.

De Barcelona fué un delegado a Madrid, elegido por el personal, para defender ante la dirección el aumento que pedían los trabajadores. Estos estimaban que el punto debía ser pagado a razón de 100 pesetas.

La respuesta de la dirección fué trasladar a este delegado, que tie-

ne su familia en Barcelona, como desterrado a Segovia.

Pero los ferroviarios no se inclinaron. Nombraron una comisión de varios representantes de los trabajadores, procedentes entre otros de Valladolid, Barcelona y Madrid. Esta comisión visitó al ministro y obtuvo la autorización de ver la contabilidad a este fin, comprobando que los puntos podían pagarse a 120 pesetas razonablemente. Descuorieron al mismo tiempo que había un desfalte por lo menos de 10 millones de pesetas.

A raíz de esto, se empezó a pagar los puntos a 70 pesetas, en vez de 65 como anteriormente.

La comisión obtuvo asimismo que se levantara la sanción al primer delegado desterrado en Segovia y que volviera a su punto de residencia.

Hoy los ferroviarios luchan, no sólo por el aumento de los puntos, sino también por que éstos sean pagados mensualmente, en vez de cada tres meses como hace la RENFE, con lo cual ésta obtiene un beneficio más, en detrimento de los obreros.

CONTRA LOS DESPLAZAMIENTOS

Debido a la escasez de personal numerosos obreros se ven con frecuencia desplazados a diversos puntos de la red.

Veamos lo que eso representa para un ferroviario. Tomemos la primera zona, que comprende de Madrid a Santander. El salario base de un mozo de estación es de 17,40 pesetas. Por un desplazamiento le pagan un suplemento de 24,50 pesetas, suma muy inferior a los gastos de hospedaje, que se elevan

por lo menos a 30 pesetas. Por lo tanto, el desplazamiento supone una sangría para el presupuesto familiar de estos obreros, a los que se condena a una mayor miseria.

(Continúa en la pag. 4)

¡HAY QUE SALVAR LA VIDA DE RICARDO BENEYTO!

Al conocerse en la emigración y en los medios internacionales amigos del pueblo español la monstruosa condena de muerte dictada en Granada contra Ricardo Beneyto, encarcelado, como informábamos en nuestro número anterior, desde hace numerosos años, se ha suscitado inmediatamente un intenso movimiento de solidaridad y protesta que se traduce en el envío de numerosos mensajes a la Capitanía general de Granada, exigiendo sea suspendida la ejecución de la pena.

Sólo una demencial obstinación en el espíritu de venganza y represalias puede explicar que, al cabo de tanto tiempo, y en contraposición con el anhelo de la inmensa mayoría de los españoles de poner fin a las consecuencias de la guerra pasada, aún haya autoridades que osen condenar a la última pena a un hombre contra el que no es posible alzar más acusación que la de la defensa de sus concepciones políticas contrarias a las del régimen.

Salvar la vida de Ricardo Beneyto, además de constituir un acto de solidaridad humana, es dar una contribución eficaz a la creación de las condiciones para la reconciliación de los españoles. Es, en consecuencia, un empeño que debe unir a todos los españoles que anhelan la creación de una atmósfera de paz y convivencia. Estamos seguros de que todos nuestros lectores comparten con nosotros este sentimiento y sienten, ante el peligro de que la ejecución sea llevada a cabo de un momento a otro, la necesidad de movilizar todas sus fuerzas para contribuir a impedir que el crimen se perpetre.

¡Basta de sangre vertida en España!

¡Hay que salvar la vida de Ricardo Beneyto!

Sucedio así...

Defunción en la acera de enfrente

UNA de sus vecinas había corrido de un lado para otro, angustiada y diligente: «No hay tiempo que perder. La buena mujer se está muriendo.» Al fin se presentaron dos mozos de la Cruz Roja con su camilla. La vecina sacó a la enferma de la cama y le ayudó a vestirse, trató que los camilleros la instalaran con cuidado, le echó una manta por encima... Una llovizna espesa y torzada caía aquel día en Pontevedra.

En la camilla su frágil cuerpecillo era ligero como un aliento. Dándole ánimos su vecina se despidió de ella: «¡Ea, Dolores, todo se arreglará. Del Hospital va a salir usted como nueva!»

Los camilleros la habían dejado sentada en la sala de espera del Hospital. Cuando llegó su turno, el oficial de guardia dijo:

—Su caso no está previsto por el reglamento... Para admitirla habrá que esperar resolución de la Dirección. De todas formas tomó nota de su nombre.

Y con aplicada caligrafía inscribió en el registro de peticiones de ingreso:

Dolores Godoy Gil. 65 años de edad.

Y luego, para terminar con aquel «caso»:

—Lo siento. No hay camas disponibles; en cuanto la Dirección resuelva se le avisará...

La anciana no pudo ni sollozar. Sus lágrimas resbalaban por sus mejillas, silenciosamente, como la fina lluvia que le esperaba fuera.

Pudo atravesar la calzada. En la calle de Santa Clara sintió que sus fuerzas le abandonaban, y se desplomó. Sin un grito, silenciosa y humilde, como toda esta vida que ahora se quebraba. Su cuerpo, sobre el adoquinado de la calle, parecía aún más menudito y enjuto...

Se pararon los transeúntes en torno al cadáver. Uno dijo:

—¡Aprisa, llevémosla a que la vea un médico! El Hospital está enfrente...

Ahora expropian todo

Sabido es que en virtud de ciertos acuerdos, el gobierno del general Franco había procedido en los dos últimos años, en varias zonas del territorio español, a la expropiación forzosa de tierras. Campesinos de Torrejón de Ardoz, de Roña y de otros lugares han sufrido las consecuencias.

Más, héfe aquí que aquello constituía, en los designios del gobierno, una primera etapa. El ministerio del Aire acaba de dictar una ley que complementa la del 16 de diciembre de 1954, relativa a las expropiaciones forzosas. Dice así, entre otras cosas:

«Art. 1º. Se declara de utilidad pública la expropiación de los bienes necesarios para la construcción de las Bases Aéreas y se ratifica la misma declaración de utilidad reconocida por decreto de 25-2-1955, para las obras de las instalaciones auxiliares previstas en los Acuerdos suscritos...»

Art 2. Se declara de urgencia, a los efectos de expropiación forzosa, conforme a la ley de 16-12-54, la ocupación de los bienes necesarios para la construcción de las Bases Aéreas, instalaciones de ayudas a la navegación, red de alarma, depósitos de combustibles y municiones y otras edificaciones e instalaciones que fueren precisas para el servicio de dichas Bases, todo ello

en cumplimiento del mencionado Acuerdo.»

Los efectos de esta ley son de los más perjudicial para quienes habitan en las zonas donde están instaladas las bases de que se trata. Ya, muchos de ellos han sido expropiados de sus tierras, como al principio decimos. Pero ahora, en determinados casos, la expropiación afectará a sus viviendas o locales de distinto tipo. Y de la noche a la mañana, por simple orden, se verán obligados a abandonar su hogar, a emigrar forzosa-mente.

No hemos pensado nunca, y dadas las actuales circunstancias, mucho menos ahora, que sean de utilidad pública ni de interés nacional los trabajos a que se refiere la mencionada ley.

Otras cosas más urgentes en orden a trabajos de utilidad pública precisa España para bien de su economía y de su población.

CARTA A UN AMIGO ANARQUISTA

La reconciliación nacional, imperativo de la hora presente

CONFINADO en el santuario, me escribes una carta que prueba, si falta hiciera confirmarlo, los progresos de la unidad antifranquista.

No es tu primera carta, ni la primera de nuestras conversaciones; pero sí es la primera vez que, rompiendo con viejos atavismos, expones el problema de liberación de España en una más amplia acepción, contribuyendo con tus puntos de vista, a mi juicio de real interés (y ajustando tu actuación a estos puntos de vista en la discusión con tus correligionarios y los otros antifranquistas) a crear ese arma potente garantía de la liberación de la patria, que es la unidad nacional antifranquista.

No por ello puedo confesarte que coincidimos completamente; existe un problema vital e inaplazable en

el que temo aún te detienen las reminiscencias sectarias que hemos coincidido ambos, durante más de quince años han hecho el juego del franquismo.

Me refiero al pasaje de tu carta en que de una parte coincides y estamos de acuerdo en que no hay exclusivas a izquierda sino que ha de resurgir con fuerza la unidad de nuestra heroica Asturias. Pero por otro lado, con tu afirmación: «Unidos todos, sí, pero los verdaderos antifranquistas que somos la clase obrera», limitas lo que a tu juicio ha de ser la unidad. Aquí estimo que es necesario hacer un esfuerzo para superar el último obstáculo que se yergue en el camino del triunfo.

Tú has sido dirigente de una organización de la CNT que controlaba un importante núcleo de afiliados y simpatizantes. Tienes una experiencia revolucionaria. Eres, lo que se dice un hombre bregado en la lucha. Y cuando el Rubicón que sirve de baluarte a la tiranía (que no es otro que la división de los antifranquistas), es franqueado por núcleos muy importantes, procedentes de todos los horizontes políticos, ¿con qué derecho los vamos a rechazar?

Hasta ayer, no marchabas con los comunistas, porque decías: «incansables en su trabajo, preconizando y laborando por la unidad desde siempre, tendrán el apoyo de las masas y el triunfo de sus ideas es ineluctable.» Pero diez años unido bajo el yugo de la pasividad y tras pasado por las flechas del anticomunismo, te han hecho reaccionar en hombre libre, en proletario, en patriota, fiel a la divisa de la unidad obrera. Esto está muy bien. Yo estoy de acuerdo en mirar, no sólo el medio de garantizar el restablecimiento de las libertades democráticas, sino de velar para que las conquistas del pueblo y en particular las de nuestra clase, sean aseguradas. Y para esto es indispensable que la clase obrera se una.

Esa alianza por objetivos inmediatos tan apremiantes como el derrocamiento del régimen fascista de Franco, la reconquista de la independencia nacional, el restablecimiento de las libertades democráticas, ha de ser tu obra; la mía, la de cada proletario.

Pero ¿es suficiente la unión de comunistas, socialistas, C.N.T. y U.G.T.? Sinceramente, no. Recordemos a Lope de Vega: «¿Quién mató al comendador? — ¡Fuenteovejuna, señor!» Quiero decir, que nuestra unión ha de ser más amplia, sin poder circunscribirse al marco de una pieza nuestra, que es esa unidad del proletariado, sino abarcando por el contrario a todas las fuerzas sin excepción que combaten o están dispuestas a la pelea para desalojar al franquismo del poder y restaurar la democracia en nuestro país.

Medita sobre esto, compañero. Casi unánimes piensan tus correligionarios en este rincón donde con ellos convivimos hace más de diez años, que el derecho a luchar por la independencia de España no es negocio privativo de la clase obrera, sino de todo el pueblo. Que el derecho a la libertad y al

goco sin cortapisas de los derechos cívicos no es limitativo a una clase determinada, sino de toda la nación. Que el derecho a la vida es reclamado por todos los españoles que, salvo el puñado de miserables vendepatrias y estraperlistas, sufren en su carne las consecuencias de la nefasta política del gobierno actual.

Entonces, ¡nada de veto! Hay que laborar incansablemente para que todas las fuerzas de la nación se incorporen a la lucha activa. Y en hombre libre que eres reconocer a los demás el derecho de serlo. Cuando la liebre corría y los galgos se disputaron, perdieron su presa. Creo que es el mejor ejemplo de lo ocurrido hasta ahora. La hora no es a las represalias, sino al acuerdo. Las querrelas de ayer, incluida la lucha fratricida, han de dejar el paso al imperativo de la presente: la reconciliación nacional.

Muy fraternalmente, tu amigo
ELADIO

UNA ACLARACION DE D. FRANCISCO P. DE GRISOLIA

En el número 4 de LIBERTAD ESPAÑOLA publicamos amplios extractos de un artículo de don Francisco de P. Grisolia, capitán de Marina mercante, destacada personalidad republicana, residente en Santiago de Chile (y no en Montevideo, como, por error involuntario escribimos). La pugna con nuestro limitado espacio condujo a que del artículo saltase un párrafo, que decía así: «Ayudemos para que una sola multitud pueda volver a salir por las calles de España, como la del 14 de abril, la mano en la mano, júbilo en los corazones, una bandera al frente y en las gargantas un grito: ¡Viva la República!»

El señor Grisolia, en una amable carta, nos expresa su preocupación de que la ausencia del párrafo mencionado pueda dar pretexto a maliciosas interpretaciones: «Sepase claramente — escribe nuestro comunicante —: estoy con toda lealtad, detrás de S. E. el Presidente de la República y acato el gobierno del Sr. Gordón Ordás o cualquier otro que se designe en el futuro. Es lo legal para quienes vemos la República no como una frase, sino como la Constitución de 1931, mientras no hable España.»

Restablecido en su párrafo final el artículo del señor Grisolia, y aún ampliado con la precisión de su carta, no nos queda más que excusarnos ante él sinceramente y felicitarnos de que nos reitera su anhelo de cordialidad y entendimiento entre todos los antifranquistas.

EN BENEFICIO DE LAS EMPRESAS ALGODONERAS

EL GOBIERNO REDUCE EL PRECIO SATISFECHO AL AGRICULTOR POR LA FIBRA DE ALGODON

Una vez más se pone brutalmente de relieve a quién sirve la política de intervención del Gobierno en la fijación de los precios agrícolas y la regulación de cultivos. Por si no fuera suficiente el mantenimiento, frente a la protesta de todos los cultivadores de algodón, de las condiciones de entrega obligatoria a las empresas Concesionarias de la mayor parte de la cosecha, el Gobierno ha reducido el precio llamado de «sostén» a que el Servicio del Algodón adquiere la fibra que queda de «libre» disposición de los agricultores.

En la campaña pasada ese precio era, para la fibra de tipo americano, grupo-1, de 45 pesetas kilo. En la campaña actual se ha fijado en 42,50, siendo disminuido, en la misma proporción, para los restantes grupos, tanto en el tipo americano como en el egipcio.

De esta forma, el Gobierno provoca un nuevo descenso del precio satisfecho a los agricultores por su producto, cuando los precios de los artículos industriales son este año superiores a los del año pasado, han

incremado los impuestos y los campesinos se debaten en mayores dificultades que nunca.

Aparte extractamos una nota de las Cámaras Oficiales Sindicales Agrarias de Cáceres, Córdoba, Sevilla y Badajoz de protesta contra cualquier ulterior rebaja del precio de la fibra. Esas Cámaras se refieren al precio satisfecho por la fibra de entrega obligatoria. Con el mismo motivo, si no más, los agricultores de esas provincias y los de Levante y Canarias tienen que resentir la rebaja ya decidida por el algodón «libre».

Indudablemente, esta cuestión ha de figurar entre las que los cultivadores del algodón han de exigir sea abordada en los convocados Congresos Regionales Agrarios y en la Asamblea Nacional de Hermandades. La revalorización de los precios percibidos por los agricultores y la plena libertad de comercio aparecen como las garantías más eficaces contra la supeditación impuesta por el Gobierno de Franco, de los intereses agrícolas a las empresas monopolistas.

LOS FRUTOS DE LA CENSURA CINEMATOGRAFICA

MADRID. (Corresponsal.) — En los medios cinematográficos de Madrid se comenta que diversas casas productoras extranjeras se han negado a enviar películas a España por las mutilaciones de que las hace víctimas la censura gubernamental, lo que se traduce en el descrédito de las películas.

Ante la negativa de las autoridades franquistas de dar ninguna garantía a las casas productoras de que en el futuro no se repetirán estos atentados a la libertad de creación cinematográfica, ha disminuido notablemente el número de cintas nuevas llegadas al país, lo que se refleja en que los cines de Madrid aparecen exhibiendo ahora películas ya viejas de años anteriores.

CARTA DE LISBOA

La política del Gobierno Salazar desorganiza la vida económica de Portugal

El angustioso grito de los millares de viticultores que en la concentración del 7 de marzo, en Lisboa, han dicho al Gobierno que «no podían aguantar más», y que «todos miraban al porvenir con preocupación», ha puesto de relieve la situación catastrófica de la agricultura portuguesa.

La crisis vinícola dura desde hace años y se agrava a medida que se agravan las condiciones de vida del pueblo. Su solución está estrechamente ligada al aumento de salarios de las masas trabajadoras, al cambio de la política del Gobierno, que hasta aquí se había negado a comerciar con los países del campo del socialismo.

La grave crisis en la ganadería y en la industria de productos derivados, que ha provocado el descenso de la producción de mantequilla y la disminución de la cabanilla nacional, es un nuevo ejemplo de lo que cuesta a la nación esa política.

Otro ejemplo de las «virtudes» de la política económica del fascismo es lo sucedido con el aceite de oliva. Las medidas del Gobierno para hacer frente a la falta de este producto, mezclándolo con otros aceites de calidad inferior y obligando al pueblo a pagar al mismo precio, van encaminadas a proteger a los grandes capitalistas de la compañía Unión Fabril quietes,

asi, aumentan sus enormes beneficios a costa de la miseria del pueblo.

LOS PRODUCTORES DE CORCHO EXIGEN QUE SE ABRA NUEVOS MERCADOS

La crisis del corcho, otro producto esencial de la economía nacional, ha motivado una reunión, en la Asociación Central de Agricultura, de 200 productores, negociantes, industriales y exportadores los cuales han protestado contra la política económica del Gobierno y han exigido que se tomen medidas para terminar con la grave crisis de exportación que amenaza con paralizar la industria.

Los participantes en esta reunión han reclamado al Gobierno una ayuda financiera y que se les den facilidades para obtener créditos en las bancas para poder enfrentarse con las dificultades que entraña el cese actual de las exportaciones, consecuencia directa de la política gubernamental de discriminación en el comercio exterior. Como primera medida para solucionar la crisis han exigido que se abran nuevos mercados.

CONSTANTE AUMENTO DEL COSTE DE LA VIDA

Los precios de los artículos más necesarios han aumentado en febrero de 1956, en comparación con

1955, en la siguiente proporción: legumbres, 48 por 100; huevos y carne, 34 por 100; pescado, 122 por 100, es decir, una media de aumento de 68 por 100 durante un año. Pero los salarios no han aumentado, lo que dificulta aún más la vida de los trabajadores.

Por otra parte, varios artículos de primera necesidad faltan en el mercado. Los magnates fascistas los acaparan para aumentar los precios y multiplicar sus beneficios. Esto ocurre con el pescado. Pese a que escasea en el mercado, los armadores de barcos pesqueros retienen a éstos en alta mar y les hacen arribar a puerto poco a poco para provocar la escasez de pescado. Esta maniobra origina el alza astronómica de los precios, y que una gran cantidad de pescado tenga que ser utilizado como guano.

El Gobierno, defensor de los intereses de los grandes monopolistas, pretende hacer recaer sobre los pequeños y medios comerciantes la responsabilidad del alza de los precios y de la escasez de productos. Con ello permite que los especuladores continúen su actividad, mientras condena a los comerciantes a grandes pérdidas con las que el Estado obtiene un nuevo ingreso de millones de contos.

A. MENDONZA

Lisboa, agosto de 1956.

BOLETIN DE SUSCRIPCION

M:
Rue n°
à Département
se suscribe por meses a «LIBERTAD ESPAÑOLA»
à partir del n° inclusive.

PRECIOS DE SUSCRIPCION

	Francia	Extranjero
3 meses	350 francos	400 francos
6 meses	600 »	700 »
1 año	1.200 »	1.400 »

Para todo cambio de dirección, enviase 30 francos para gastos.

Enviase el presente Boletín a « Les Publication Réunies », 18, boulevard de la Bastille, Paris (12º).

Giros a C.C.P., Paris, 12.271-41, « Les Publication Réunies », PARIS.

«ESTO NO PUEDE DURAR»

Por LUIS GUIJARRO

ESTE es el leit-motiv en la mayor parte de las conversaciones sobre temas políticos. Esa frase se repite no sólo en los medios populares sino en los casinos y salones, en los cuartos de banderas... y hasta en lugares próximos a los despachos de los ministros y del propio general Franco.

FALLA HASTA LA «CLAUQUE»

El discurso de Franco del 17 de julio fué escuchado con una manifestación de frialdad hasta por los componentes del Consejo Nacional de Falange ante el cual fué pronunciado. La casi totalidad de dichos consejeros han sido nombrados personalmente por Franco. Pero incluso entre ellos se dan signos de descontento. Se habla también de que en el seno de algunas Comisiones de las Cortes ha habido síntomas de malestar y de oposición.

El juego típico que Franco ha empleado tantas veces de especular con las rivalidades entre los diversos grupos que le rodean — dando ciertas satisfacciones unas veces a unos y otras veces a otros — se le hace ahora cada vez más difícil. Porque diversos núcleos y personas que han venido actuando en las esferas oficiales prefieren ahora distanciarse de la camarilla. Unos no quieren saber nada. Otros solicitan puestos en el extranjero. La mayor parte determinan su conducta de hoy en función de unos cambios que consideran inevitables. Y el resultado es que Franco se está quedando sin cartas en la mano.

UNA DIMISION IMPORTANTE

El grupo que se está imponiendo en la política gubernamental es la fracción más intransigente y cerril de la Falange, capitaneada por Arrese. El acuerdo entre Franco y este grupo se traduce en la multiplicación de los cambios en los altos puestos de los escalafones oficiales. Mientras refuerzan sus posiciones en el aparato estatal, los «arresistas» realizan una campaña demagógica anunciando que ahora en España se va a ver «la revolución falangista de verdad», reclamando «pureza», anunciando medidas «radicales» para reestructurar el régimen, etc. Recientemente ha circulado por Madrid un «documento» donde los falangistas presentan esas «soluciones».

Frente a la fracción gubernamental de la Falange se manifiesta, en las propias filas falangistas, la repulsa de grupos cada vez más nutridos de descontentos.

Ha tenido bastante resonancia el gesto de un dirigente falangista importante que ha pedido hace unos días su baja al Consejo Nacional de Falange. Esta persona ocupó hace algún tiempo la jefatura de un Sindicato Nacional. Esta dimisión ha venido a dar estado oficial a la aparición de una nueva escisión en las filas de Falange, en la que figuran diversas personas que ocupan cargos en el aparato sindical.

En su carta de dimisión, la persona a que nos referimos más arriba declara que todas las medidas de rectificación y de cambios en las cosas públicas, en el plano político, etcétera, anunciadas y airadas por la dirección oficial de la Falange, no son más que un método dilatorio y poco leal para oponerse al descontento cada vez más palpable en todo el país.

ARRESE «RENEVA» Y «PURIFICA»

En todo el trasiego de destituciones, dimisiones, nombramientos, tanto en la Falange como en el Estado, están surgiendo de nuevo a la superficie gentes de muy baja catadura moral, que tuvieron que desaparecer hace años de la escena política a consecuencia de estruendosos fracasos y de participaciones demasiado visibiles en operaciones inmorales y hasta delictivas.

Un ejemplo típico es el de Correa Veglisson, que fué gobernador civil de Barcelona hasta 1945, y que acaba de ser nombrado delegado nacional de Prensa del Movimiento. Correa Veglisson es presidente de la INBUS, S. A. (empresa dedicada al comercio exterior), consejero de la VIKALSA (venta de automóviles y repuestos), vicepresidente de la Inmobiliaria Urbis, consejero de Medina y Olozar, S. A., de WOTAN, S. A., y ha sido al mismo tiempo director de la Caja de Compensación y Reaseguro del Servicio de Mutuali-

dades y director del Montepío Nacional de Hostelería, Cafés, Bares y Similares...

Otro caso sintomático es el de Pombo Angulo que acaba de ser nombrado secretario nacional de Prensa. Su cuñado, José Bravo Dunipe, es presidente de la Cia Peninsular de Carbones, vicepresidente de la C. A. Comercial y Marítima Wm. H. Muller, presidente de Godó y Cia, consejero de la Naviera INGNA, S. A., etc., etc.

«Estos son los campeones de esa «austeridad y limpieza» falangista de

que alardea Salas Pombo en sus discursos!

Pero más que un problema moral, lo que estos nombramientos ponen de relieve es un hecho político: Franco y Falange tienen que nombrar a elementos completamente desprestigiados porque no tienen donde escoger...

Una prueba más de este desprestigio ha sido lo que le ha sucedido a Correa Veglisson a raíz de su nombramiento. Se dirigió a varios de sus antiguos amigos de Barcelona, ofreciéndoles diversos puestos en los ser-

vicios que han pasado a depender de él. Pues bien, TODOS han rechazado sus ofrecimientos.

HASTA EN LA CASA MILITAR DEL CAUDILLO

Pese a la ida del Gobierno a San Sebastián, todo indica que la crisis política no admite vacaciones. Uno de los hechos que se comenta últimamente es que las sacudidas de dicha crisis afectan ya, no sólo a las esferas gubernamentales, sino al propio «entourage» de Franco. Hace poco éste designó al jefe de su policía personal para dirigir la policía de la capital. Ahora acaba de cambiar al jefe de su Casa Militar. Di-

versos comentarios relacionan este cambio con la oposición de muchos altos mandos del Ejército a la Falange, oposición que se ha manifestado de forma abierta el último 18 de julio en Barcelona y otros lugares.

LOS HECHOS HABLARAN

Mientras se ensanchan las grietas del régimen, el proceso de estructuración de nuevas fuerzas políticas surgidas muchas de ellas de las mismas capas que han apoyado en otras épocas a Franco, está adquiriendo una importancia cada vez mayor. No se puede hablar mucho de esto ahora. En su día, cuando sea oportuno, ya hablarán los hechos...

Pero si se pueden subrayar algunas tendencias positivas:

La idea de una «solución monárquica» está perdiendo posiciones en ámbitos influyentes de la opinión. Personas que se mostraban partidarias de ella hace algún tiempo, consideran hoy que sería inoperante, que carece de base, que sería una nueva máscara del régimen...

A medida que se difunde más y se conoce mejor la Declaración hecha pública por un importante partido obrero sobre la RECONCILIACION NACIONAL, se multiplican los comentarios elogiosos. Círculos que hasta hace poco no concebían siquiera la posibilidad de dialogar con ese partido, no esconden su admiración ante «la ponderación y el realismo» de la citada Declaración, ante el valor de los puntos programáticos propuestos en ella, que tienen en cuenta los intereses de las más diversas capas de la nación.

Entre gentes que suelen tener una visión acertada de las cosas políticas, se indica que, a partir del próximo mes de septiembre, van a confluír diversos factores en el sentido de dar un carácter más intenso a la vida política nacional.

El Gobierno ha hecho promesas muy peligrosas para él, sobre todo en materia de salarios, para el mes de octubre. La presión de los trabajadores se va a hacer sentir con una fuerza creciente. Se anuncian para octubre los congresos regionales campesinos, donde sin duda habrá protestas muy fuertes. Para entonces habrán abierto de nuevo sus puertas las universidades...

Cada vez en un mayor número de casos la frase «esto no puede durar» no es el mero enunciado de un sentimiento, sino la expresión de una voluntad, el anuncio de una acción para que «esto» dure ya lo menos posible.

HA MUERTO BERTOLT BRECHT

BERTOLT BRECHT, el gran poeta y dramaturgo alemán, director del Berliner Ensemble de la República Democrática Alemana, ha muerto el 15 de agosto en Berlín. La muerte le ha sorprendido en plena obra, cuando dirigía los ensayos de su obra Galileo Galilei. Con su desaparición, el mundo de las letras y el arte sufre una inmensa pérdida. Bertolt Brecht no era solamente uno de los más grandes dramaturgos contemporáneos, era una gran figura de vanguardia en el campo de la nueva cultura socialista, uno de los más altos representantes de ese nuevo humanismo que tiene sus raíces en la clase obrera.

«¡Qué bello es tomar la palabra en el combate de las clases!», está frase de uno de sus poemas, podría ser la divisa bajo la que se colocara su existencia. Tomó la palabra para combatir por la causa de la Alemania democrática y por la comprensión, por la compenetración de todo cuanto hay de más noble y bello en todos los pueblos. Es alemán y es universal.

Recientemente tuvimos noticia de que estaba preparando la presentación de una obra de Rafael Alberti sobre la guerra española. Sobre esa guerra en la que él



sintió como propia la causa del pueblo español.

El entierro de Bertolt Brecht ha tenido lugar, cumpliendo sus deseos, en la más estricta intimidad. El 18 de agosto tuvo lugar, en el escenario de sus grandes creaciones, un solemne homenaje que el Gobierno de la República Democrática Alemana, en nombre de todos los alemanes, ha rendido a quien, en estos últimos años, más ha hecho, en el terreno de la cultura alemana.

Desde LIBERTAD ESPAÑOLA, seguros de interpretar el sentimiento de la España democrática, nos unimos al homenaje que en todo el mundo está siendo rendido al ilustre desaparecido. Que su compañera en la vida y en el arte, la extraordinaria intérprete de tantas de sus obras, Helene Weigel reciba, con nuestra condolencia, la expresión de nuestra seguridad que la obra de Bertolt Brecht permanecerá viva, en desarrollo, en esa nueva Alemania por cuya victoria Bertolt Brecht ha combatido.

En uno de nuestros próximos números ofreceremos a nuestros lectores una semblanza de la vida y la obra dramática de Bertolt Brecht.

SOBRE ALGUNAS POSICIONES DE LA DEMOCRACIA CRISTIANA

Por CARLOS PELAYO

MUCHAS veces se ha subrayado en estas columnas la importancia que tiene el hecho de que se esté configurando en España un partido político democristiano. Este partido surge a la vida en oposición a las corrientes y grupos más reaccionarios del catolicismo español. Por otro lado, tampoco se le puede asimilar a los núcleos de católicos progresistas que se colocan, en el plano político y social, al lado de las fuerzas democráticas más avanzadas del país y que manifiestan una gran simpatía por el socialismo.

El movimiento democristiano mantiene estrechos vínculos con Acción Católica. Está inspirado por las altas jerarquías de la Iglesia española que tienen una idea más clara de la evolución histórica, que mejor han asimilado la experiencia de otros países y que desean preparar un instrumento adecuado con vistas a garantizar que, en una situación democrática y parlamentaria, el catolicismo sea en España una gran fuerza política.

El designio de analizar las posiciones de la democracia cristiana puede parecer hoy muy atrevido. Efectivamente, como tal partido no existe aún. No tiene su periódico, no celebra sus mítines, no ha publicado oficialmente su programa... No obstante, nos ha parecido útil, partiendo de las actividades definidas por ciertas personalidades y organizaciones católicas en el último período, poner de relieve precisamente aquellas posiciones a través de cuya afirmación se está perfilando la fisonomía política del nascente movimiento democristiano.

Para los hombres de mi generación, cuando se piensa en un partido político católico en España, el primero que viene a la mente es la CEDA. ¿Es acertado conceptualizar la democracia cristiana que se está hoy formando en España como una reedición de la CEDA de 1933-36? Tal conclusión sería a todas luces errónea.

No negamos que en la base de ambos partidos se encuentren, en lo fundamental, las mismas capas y grupos sociales: burguesía urbana y rural, sectores de clases medias, etc. Pero la experiencia vivida por la sociedad española durante la guerra civil, y durante 17 ó 20 años de dictadura fascista (según los lugares), tiene hondas repercusiones en la actitud política de esas capas de la sociedad. Y ello se refleja en las posiciones definidas hoy por los portavoces, más o menos oficiales, de la democracia cris-

Ello puede determinar incluso que un mismo hombre político, defendiendo en lo fundamental los intereses de las mismas clases sociales, pueda adoptar en 1956 posiciones políticas diferentes a las de 1936. Tener una idea clara de esos cambios es esencial para comprender el actual momento político español.

RECORDEMOS cuáles han sido algunas de las posiciones que últimamente la democracia cristiana ha fijado en relación con ciertos problemas de un peso determinante en la vida nacional.

Franco, en su discurso del pasado 17 de julio, ha contribuido a llamar la atención de los españoles sobre la importancia de la defensa presentada por el Sr. Gil Robles hace unos meses, ante el Tribunal de Madrid, en nombre de un grupo de estudiantes e intelectuales antifranquistas.

Por su contenido mismo, el discurso del señor Gil Robles iba mucho más lejos que la defensa concreta de los encartados en ese proceso. Pues lo que defendía era el derecho de los españoles a expresar libremente sus opiniones en la prensa y en la tribuna.

Tal posición no se puede ver desligada de los planteamientos de algunos prelados criticando la censura, condenando los «abusos» del Poder... Ni tampoco de los esfuerzos de la Iglesia por crear y desarrollar ciertas organizaciones no sometidas a la tutela falangista.

No hace falta subrayar la importancia que tiene, para el presente y el porvenir de España, la adopción de estas posiciones por parte de influyentes núcleos de católicos españoles. En un problema tan decisivo como el de la acción contra el sistema del partido único fascista, contra la censura, por el restablecimiento de las libertades democráticas, por el derecho de los partidos a funcionar libremente... aparecen hoy posibilidades concretas de acercamiento, de acuerdo, entre la democracia cristiana y los partidos obreros y democráticos españoles.

NOS vemos obligados a aludir de una forma muy somera, en esta ocasión, a la posición democristiana en los problemas económicos y sociales, tema al que además hemos

dedicado diversas noticias y comentarios en números anteriores de este periódico. Pero no está de más indicar aquí algunos hechos particularmente significativos:

Altas jerarquías de la Iglesia se han pronunciado por el salario mínimo vital para los obreros industriales y para los obreros agrícolas... Ciertas organizaciones de Acción Católica han participado activamente en las últimas huelgas, las cuales han sido defendidas oficialmente por el órgano de las J.O.A.C.

En relación con los problemas del campo, ciertas entidades católicas, inspiradas directamente por algunos prelados (sobre todo en Andalucía) critican el sistema de los latifundios, denuncian la terrible miseria de los trabajadores del campo y reclaman la aplicación de reformas importantes que eleven el nivel de vida de la población agraria. A la vez, en la ola protestataria que se manifiesta en las Hermandades contra la política del Gobierno, los católicos desempeñan indiscutiblemente un papel muy activo.

Asimismo, la necesidad de conseguir una distribución más equitativa de la renta nacional, de implantar una reforma fiscal, etc., ha sido planteada por personalidades y organizaciones de gran relieve en el catolicismo español.

«NUESTRAS clases altas — ha dicho recientemente el obispo de Málaga, Herrera Oria — no tienen idea, ni remota, del ambiente que su insensata conducta fomenta en las fábricas, los campos, las universidades y los medios profesionales.»

Mas los hombres que trabajan en la creación de un partido democristiano no pueden dejar de tener en cuenta ese ambiente, empujados todo él de anhelos de cambios democráticos en el terreno político, económico y social. Tienen en cuenta, asimismo, que amplios círculos de la burguesía rural y urbana española son dañados por la política de la camarilla y desean un cambio político.

Los hombres que examinan los problemas políticos españoles en función de sus recuerdos de 1934 ó 1936 pueden considerar como inconcebible una colaboración entre la democracia cristiana y las fuerzas obreras y republicanas.

Muy otra es la conclusión a que se llega si se miran los problemas partiendo de las realidades de 1956.

OTRO CAMINO

HEMOS visto, en un comentario anterior, el cúmulo de engaños que se esconden tras la «campaña de productividad» que se desarrolla en nuestro país y cómo ésta tiende a superexplotar a los trabajadores en beneficio exclusivo de un puñado de grandes potentados.

¿Es posible abordar el problema de la productividad nacional de otra forma? Creemos que sí.

Pocas personas se atreverán a desmentir que la causa determinante de la baja productividad en la economía española es el atraso industrial de nuestro país. El equipo industrial, ya de por sí escaso, es además antiquísimo. La agricultura española es la menos mecanizada, y la más atrasada de Europa.

¿Qué hace el gobierno para remediar tal situación? Su política se centra en facilitar la modernización de algunas empresas de los grandes monopolios (por lo general ligadas a la economía de guerra) y la transformación de algunos grandes latifundios en explotaciones capitalistas. Pero los privilegiados por esta política son una ínfima minoría. La tierra española, en su inmensa mayoría se cultiva hoy lo mismo que hace varios siglos. Y en la industria, una gran parte de la maquinaria (sobre todo en las industrias productoras de artículos de consumo) se cae de vieja.

¿Cómo poner remedio a este atraso? He ahí el enfoque con el que es preciso abordar el problema de la productividad si se quiere tener en cuenta el interés nacional. Por lo tanto hay que ver ese problema en

el marco de una auténtica política de industrialización de España.

En primer lugar, se plantea la necesidad de una **ampliación del mercado nacional**, para lo cual es imprescindible una elevación del nivel de vida de la población.

Una redistribución de la renta nacional, que aumente el poder adquisitivo de los españoles, facilitaría el empleo de maquinaria moderna, y la elevación subsiguiente de la productividad nacional.

Otro aspecto muy importante es el que atañe a la política de inversiones. Hoy los grandes monopolios, que tienen a su servicio el aparato estatal, canalizan en su favor, por unas u otras vías, la mayor parte de las inversiones. Para poder elevar en serio la productividad nacional, es preciso modificar esta situación. Y propiciar una política fiscal y crediticia que ayude a los agricultores en la adquisición de abonos, de máquinas agrícolas, etc., y que permita a las empresas industriales renovar su utillaje y elevar su nivel técnico.

Veamos ahora otra cuestión esencial, la del comercio exterior: hoy España, supeditada a los dictados del extranjero, no importa, salvo excepciones, las máquinas y el equipo técnico que necesita para elevar su productividad nacional. En cambio, si España tuviese un amplio intercambio comercial con la U.R.S.S., con Checoslovaquia, con Polonia, etc., obtendría facilidades mucho mayores que hasta aquí para renovar una parte de su maquinaria, para reponer su parque ferroviario, para mecanizar la agricultura, etc.

El problema de la productividad no se puede ver sólo desde el ángulo de la introducción de nueva maquinaria. En la actualidad, cuando en una empresa se introducen máquinas más modernas, ¿cuál es el resultado? En la inmensa mayoría de los casos, los obreros son condenados a un trabajo más intenso, muchos obreros son despedidos y aumenta el paro... mientras los grandes explotadores incrementan sus beneficios.

¿Qué actitud corresponde adoptar a los trabajadores en defensa de sus legítimos intereses? No sería lógico, ni eficaz, por su parte, el oponerse a la introducción de nuevas máquinas en la industria.

Pero lo que sí pueden conseguir, por su unidad y su acción vigorosa, es que el incremento de beneficios derivado de la mayor productividad no sea monopolizado exclusivamente por los explotadores. En los casos en que se ponen en funcionamiento nuevas máquinas, los obreros deben exigir que ello se traduzca en una elevación efectiva de sus salarios. En una disminución de la jornada de trabajo, y no en el despido en masa de obreros. En un mejoramiento de sus condiciones reales de trabajo. Una reivindicación importante es pedir que la técnica se emplee en garanti-

zar a los obreros una mayor seguridad en el trabajo, y en disminuir los accidentes...

Con motivo de la «campaña de productividad», se habla mucho de las «relaciones humanas» en las empresas. Los obreros nada tienen contra el establecimiento de relaciones **verdaderamente humanas**. Pero éstas no pueden convertirse en un engañoso paternalista. Estas requieren que a los obreros se les reconozcan y se les respeten sus derechos y libertades. Concretamente, que los obreros tengan derecho a elegir libre y democráticamente sus representantes, sus comisiones obreras, los enlaces y los cargos en los sindicatos.

De las consideraciones anteriores se desprende que existe **OTRO CAMINO** para abordar el problema de la productividad nacional en España. Y que, frente a la política gubernamental, es posible llegar a un entendimiento entre la clase obrera y otros sectores sociales para apoyar determinadas medidas encaminadas a elevar la productividad nacional en provecho del desarrollo económico del país y del mejoramiento de las condiciones de vida de los españoles.

¡ HAY QUE ACABAR CON LOS ABUSONES !

BARCELONA. (Corresponsal.) ¡Los pimientos, a 10 pesetas kilo! ¡Los tomates, a 2 pesetas la unidad! ¡Los plátanos a 10 y 12 pesetas kilo! ¡Las acelgas a 2 y 2,50 pesetas kilo! ¿Para qué seguir la lista?

El alza que en los mercados están sufriendo las frutas y legumbres frescas es un verdadero escándalo, que ha absorbido plenamente el mínimo incremento de los salarios, cuando éste se ha materializado en algo.

Ya ni en las listas de precios de la Junta Reguladora de Precios se atreven las autoridades a aparentar ignorancia. Y salen del paso con un truco que aumenta la indignación del pueblo. Los precios de tasa son seguidos de una coletilla: «Será abusivo todo precio superior al fijado.»

¡Y tan abusivo! Que ya lo es de por sí el que figura en las listas, cuando más el que hay que pagar en la realidad. Pero ¿pensará la Junta que las cosas se arreglan con ese estribillo? ¿De dónde viene el abuso? Ya nadie se cree que de los campesinos, que quien más quien menos sabe qué diferencia enorme hay entre los precios cobrados por los agricultores y los que reinan en los mercados. Tampoco se cree ya lo de los «detallistas», que éstos no se muerden la lengua para clamar y probar, con facturas a la vista, su estrecho margen de beneficios.

Hay abuso, y gordo, en los grandes intermediarios y en los gravámenes de todo género; y los que abusan son los influyentes en el Gobierno civil y en la Junta Reguladora de Precios. Contra ellos no se adopta ninguna medida. Y precisamente eso es lo que las mujeres reclaman en voz alta en los mercados.

¡Hay que acabar con los abusones!

Por GOROCHAGA



—¿Y qué me dice Su Excelencia de las últimas huelgas?

—¿Qué huelgas? Aquí no ha habido más que faltas de asistencia laboral.

PROTESTAS DE LOS OBREROS FERROVIARIOS

(Viene de la primera pág.)

a la vez que se les priva de la vida familiar y de la posibilidad de realizar otros trabajos suplementarios, con los que aliviar su situación, pues hoy el salario es tan escaso que no basta para llevar pan a los hijos.

Las protestas con este motivo se suceden y el ambiente está muy caldeado. La dirección amenaza a los obreros con la policía, acusándoles de «insurrectos» porque protestan contra los desplazamientos.

Un obrero de Madrid, padre de cuatro hijos, fué designado recientemente para trasladarse por tres meses a Santander. Este se veía ante el siguiente dilema: si se negaba, perdía su empleo en la RENFE; si aceptaba, perdía un segundo empleo que ejerce durante cuatro horas al día como repartidor de pan, y que le es imprescindible para que su familia no se muera de hambre.

Planteó su situación al jefe de personal, pero éste no quiso venir a razones. El obrero se hizo fuerte y se negó a salir para Santander. En seguida le notificaron que estaba despedido, pero él continuó presentándose al trabajo hasta que la policía intervino, llevándosele como «insurrecto».

Los compañeros de trabajo, mostrando su disconformidad con tales

procedimientos, reclamaron su reintegración, cosa que consiguieron.

Los ferroviarios con su acción han obtenido algunos resultados: en la actualidad, los desplazamientos están limitados a los solteros con prioridad. Al mismo tiempo prosiguen la acción, como primera medida, por un aumento de la indemnización de desplazamiento y por la supresión de éstos.

AL HABLA CON UN OBRERO

—¡Hola! Pepe, ¿qué es de tu vida?

—Mira, del trabajo llego ahora mismo, después de siete días fuera.

—¿Trabajas mucho?

—¿Mucho? ¡Muchísimo! Jornadas de 20 y más horas, sin descanso.

—Entonces ganarás bien.

—¡Bien! Mi sueldo son 700 y pico pesetas al mes, por las ocho horas. Con eso no hay ni para el pan. Por eso tienes que echar todas las horas que las fuerzas te permitan. Y a pesar de todo no tienes bastante.

—Con los puntos y la subida de salarios estarás mejor.

—¡Que no, hombre, que no! A la subida de salarios nuestra le llaman plus de ayuda, para no englobarla en el sueldo e impedir que suban los puntos.

—Bueno, ¿y los puntos los cobras bien?

—¡Que va! Los pagan como quieren. ¿Tú no ves que hacen lo que les da la gana?

—Y las horas extras, ¿cómo las cobras?

—Lo mismo que los puntos. Además, las pagan cada tres meses. Y si en el viaje pides algún anticipo a cuenta de esas horas, te lo desquitan del pequeño sueldo mensual. Así es que las mujeres se ponen locas para poner de comer.

—¿Y tú qué dices a todo esto?

—Pues nada, que luego quieren que digamos ¡qué son buenos!

LO QUE VIO EN MADRID UN CORRESPONSAL ITALIANO

Ricardo Longoni, corresponsal de l'Unità de Roma cuenta así sus impresiones:

«Asistí a una concentración de la juventud católica en el estadio Santiago Bernabéu, en Madrid. La reunión tenía como objeto rendir homenaje al Papa. Hicieron uso de la palabra diversos oradores, personas de distintas clases sociales que en sus parlamentos pintaron un cuadro de la España actual completamente distinto al que la propaganda del régimen muestra en los periódicos y revistas. Hasta una señora de la aristocracia habló de las numerosas madres españolas que tienen que abandonar el hogar para ganar el sustento de sus hijos.

Pero la denuncia más patética

— prosigue el corresponsal — fué hecha por uno de los obreros católicos que intervino. De ella son los siguientes párrafos: «En las fábricas reinan la tristeza y la desorientación. Nosotros no podemos contentarnos con las palabras. Y los hechos muestran que mientras se ensalzan las palabras del Sumo Pontífice, se abusa de los humildes y se nos niega el derecho a la existencia y al trabajo. Mientras nosotros carecemos de un salario justo otros obtienen ganancias escandalosas, haciendo ostentación de un lujo superfluo, derrochando el dinero en banquetes y orgías.»

El obrero terminó con estas palabras: «Si no lucháramos por instaurar un régimen más justo, habríamos asistido esta noche a una farsa indigna.»

Al día siguiente, por la mañana, busqué inútilmente en los diarios alguna reseña de los discursos pronunciados en el estadio Bernabéu. Tan sólo en Ya aparecía un reducidísimo extracto de la intervención del obrero que tan valientemente había denunciado al régimen franquista.

MUJERES TRABAJANDO... EN LAS CARRETERAS

Invierno como verano, sopor-tando los rigores de todos los climas, mujeres españolas trabajan en las obras de carreteras, extendiendo el betún asfáltico sobre el pavimento o picando piedras.

Con el salario del marido no se puede vivir... los hijos piden pan... y las mujeres no tienen más remedio que trabajar... trabajar en lo que se presente.

Así, por nuestras carreteras, se ven grupos de mujeres desfiguradas, vestidas de andrajos, envejecidas prematuramente, con la salud minada por trabajos tan duros y el corazón sangrando por tanta miseria y sufrimiento.

Extenuadas por una jornada de trabajo agotador, muertas de cansancio, de hambre y de pena, ¿cómo pueden estas mujeres atender a sus hijos, ocuparse del hogar, hallar un momento de descanso?

Al hablar de estas trabajadoras, a Pueblo no le conmueve ese cuadro desgarrador, y si dice que sería un acierto el prohibir «el empleo de esta clase de peonaje» es porque «cualquier turista mal pensado, o simplemente el viajero que ignore lo que ocurre en España, podía formarse un concepto equivocado de cuales son las protecciones que en orden al trabajo se tienen en nuestro país».

Lea y haga conocer **LIBERTAD**

ESPAÑOLA

¡ **SUSCRIBASE!**

DE NUEVO SOBRE LA ENSEÑANZA PRIMARIA

Insistimos en este tema y aportamos nuevos datos. Como recordará el lector, el ministro de Educación Nacional, de Franco, señor Rubio, por justificar de algún modo el déficit actual de escuelas, creyó conveniente descargar la responsabilidad sobre los regímenes anteriores.

Sin embargo, sucede que la situación en 1931 se puede resumir diciendo que, según el hispanista Vilar, en esa fecha había un déficit de 25.000 escuelas. La República se puso a la obra y levantó, en cinco años, unas 20.000 escuelas.

A los 17 años de dictadura franquista nos encontramos con que el déficit, admitiendo las estadísticas oficiales, es de nuevo de 25.000. La actitud del Gobierno en estos 17 años ante la Escuela pública ha sido no ya sólo de abandono sino de discriminación, en beneficio de las instituciones de enseñanza de carácter privado. Pero, éstas no han resuelto en absoluto el problema. Las escuelas de pago, independientemente de su calidad, son inasequibles para los hijos de los trabajadores.

Las consecuencias se reflejan parcialmente en estas informaciones que recogemos de la prensa diaria:

GRANADA. — «El problema es acuciante». «Hacen falta escuelas, muchas escuelas. Faltan locales, capacidad y condiciones mínimas. Hay Escuelas Nacionales clausuradas desde hace más de año y medio... El concierto por el Estado para construcción permanece inédito desde su firma en 1949.»

BADAJOS. — Las referencias son más concretas. Se necesitarían 3.256 escuelas. No hay sino 1.376. Pero, de las existentes, 300 deben refor-

marse, 274 reconstruirse. Sólo esta provincia absorbería casi el 50 por 100 de las obras que, en un año, y para toda España promete realizar ahora el ministro.

BARCELONA. — Escribe La Vanguardia: «Hay millares de niños que carecen de escuela. En 10 ó 12 años de persistencia en una política de escuelas se hubiesen obtenido resultados más brillantes. Mientras haya millares de niños sin escuela falla todo el programa cultural.»

VALENCIA. — «Se percibe la urgente necesidad de crear escuelas.»

Por su parte, el obispo de Zaragoza, dice: «En los suburbios de la ciudad hay centenares de niños que no van a la escuela y que nunca han ido.»

Ante todo esto, ¿qué sentido tienen las palabras del señor Rubio?

« CALLE MAYOR » AL FESTIVAL CINEMATOGRAFICO INTERNACIONAL DE VENECIA

La película «Calle Mayor», que acaba de ser realizada por el director cinematográfico Juan Antonio Bardem, en una coproducción francoespañola, será presentada al Festival Internacional de Venecia que se abre estos días. Esta película forma parte de la selección francesa.

Recordemos que Juan Antonio Bardem fué detenido después de las acciones estudiantiles de Madrid cuando se hallaba en pleno rodaje de dicha película, y que la protesta suscitada ante este acto del Gobierno franquista obtuvo la liberación del conocido cineasta.

EL RUSO EN LA ESCUELA CENTRAL DE IDIOMAS

Una reciente orden del ministro de Educación Nacional dice así:

«Son numerosas las peticiones que se formulan en el sentido de que se establezca la lengua rusa en la Escuela Central de Idiomas, fundamentando sus deseos en la indudable utilidad que representaría su conocimiento para seguir de modo directo el proceso y la marcha de la literatura científica y técnica rusa.» En consecuencia, termina la orden, a partir del próximo año académico 56-57 la lengua rusa queda incorporada al plan de estudios de dicha escuela.

Lo que antecede es una manifestación más del prestigio que en el dominio científico, técnico y cultural cobra la Unión Soviética en España pese a todas las barreras represivas y mentiras que oficialmente se han levantado desde hace 17 años. La orden de Educación Nacional es consecuencia directa de esas numerosas peticiones, que existen no sólo en cuanto a la enseñanza del ruso sino, también, en cuanto al conocimiento general de todas las manifestaciones de la vida soviética.

Los intelectuales españoles no se conforman ya con el aislamiento en que el franquismo los ha mantenido a lo largo de años, del desarrollo en los países socialistas y, muy particularmente, en la Unión Soviética. Y la orden que hemos citado prueba, una vez más, que esa inconformidad y su manifestación puede imponer a la propia política oficial rectificaciones importantes que abren paso a más amplias perspectivas para el establecimiento de un eficaz intercambio de experiencias y conocimientos, en todos los terrenos de la ciencia y la cultura, entre los medios intelectuales soviéticos y españoles.

A propósito de « EL JARAMA »

El último premio Nadal, la novela de Sánchez Ferlosio «El Jarama» ha sido centro y ocasión de controversias, algunas de ellas de carácter político. Estas son las que nos interesan por el momento.

Algunos han acusado al joven escritor de «olvidadizo», de ser capaz de hablar del Jarama sin tener más que alguna alusión rápida y poco reverente hacia lo que allí ocurrió durante la guerra civil. Sánchez Ferlosio presenta a unos jóvenes de la nueva generación, completamente de espaldas a las querellas del 36.

Jiménez Arnáu ha salido en su defensa y ello nos congratula. El autor de «Murió hace quince años» parece haber evolucionado. Y así, frente a esos que «gustan de jugar a Josués y detener el sol precisamente en la enlutada época de la guerra civil», J. Arnáu se pregunta «por qué ha de sorprendernos que nuestros hijos no deseen entendernos». El río pasa, renueva sus aguas y así las generaciones de los hombres se suceden, viven entre realidades que, a su vez, son cambiantes. El querer detener el curso de las cosas, el inmovilismo, son imposibles.

La juventud actual ha olvidado lo que le dijeron que sucedió a orillas del Jarama en 1936. Y no es un error de perspectiva. Es que, efectivamente, la realidad objetiva de 1936 ha evolucionado, y ya no es la misma. La juventud no olvida nada. Lo único que hace es no dejarse corromper por recuerdos que ya nada tienen que ver con la realidad de ahora.

El mismo, Jiménez Arnáu, dice: «A mí — distinto del que fui hace 20 años —. Esta observación confirma lo anterior. La juventud no olvida por inconsciencia. Muchos de los que vivieron en la realidad de la guerra, olvidan también, porque aquella realidad ya no tiene vigencia. Importante conclusión que nos obliga a enfrentarnos decididamente con otros problemas: el de terminar con una guerra civil, que el franquismo pretende prolongar como razón única de su existencia.»

Jiménez Arnáu toma pues posición por la liquidación de los antiguos antagonismos. Toma posición contra los que se niegan a avanzar, contra los que quieren mantener el espectro de las antiguas luchas.

Incluso en su artículo aparece la palabra «convivencia». Contra los Josués del sol de guerra.

Por ello mismo el autor de «Murió hace quince años» recuerda una de sus obras, «El puente», en la que aparece un párrafo muy semejante a otro de «El Jarama»; en ambos se pide «dejar vía libre a la juventud», es decir al tiempo nuevo, a la realidad actual. Cerrar definitivamente con el pasado y abrirse a la convivencia.



PAGINAS DE LA LITERATURA ESPAÑOLA

Por cualquier costa que se penetre en la Península española, empieza el terreno a mostrarse al poco trecho accidentado; se entra luego en el intrincamiento de valles, gargantas, hoces y encañadas, y se llega, por fin, subiendo más o menos, a la meseta central, cruzada por peladas sierras que forman las grandes cuencas de sus grandes ríos. En esta meseta se extiende Castilla, el país de los castillos.

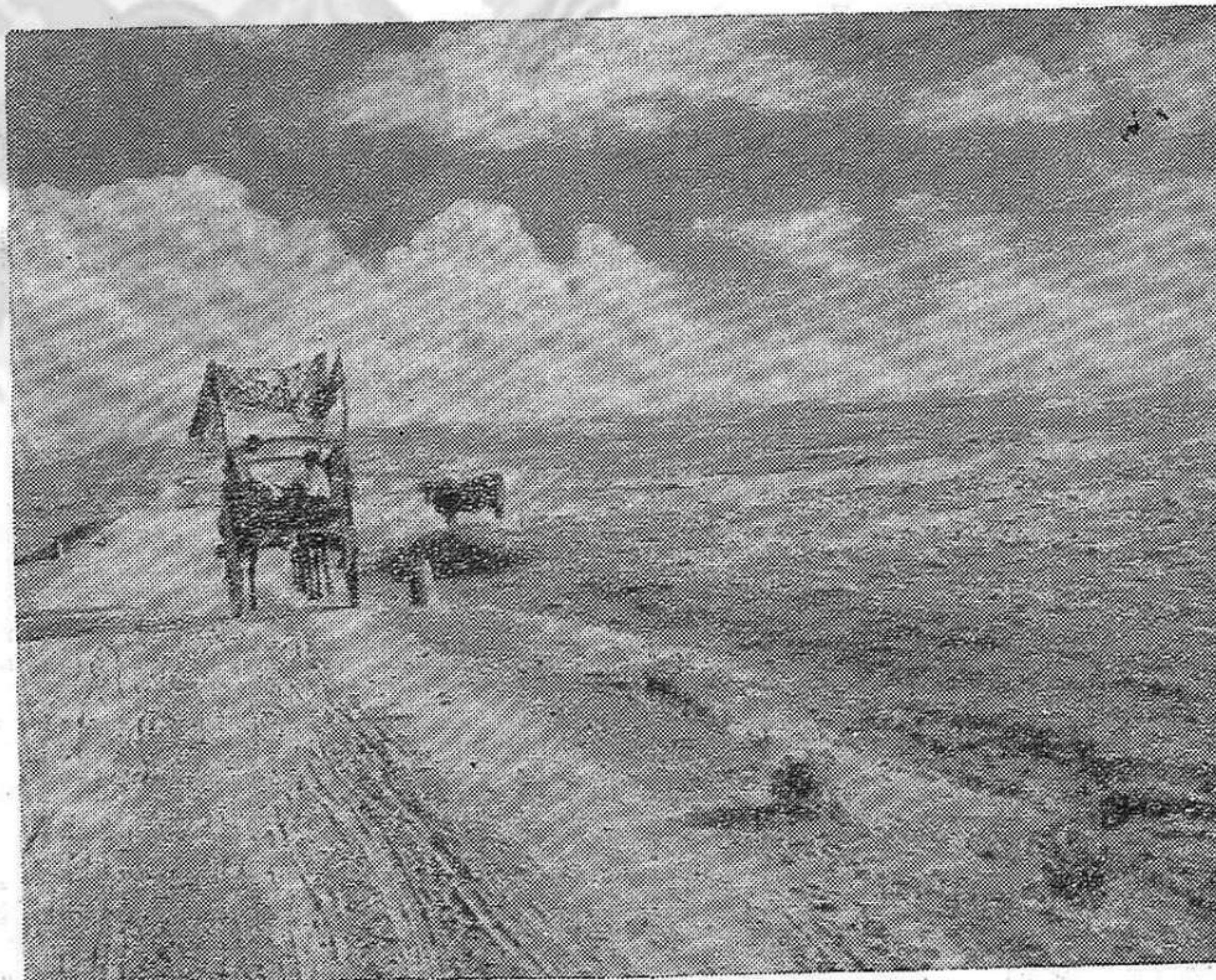
Como todas las grandes masas de tierra, se calienta e irradia su calor antes que el mar y las costas que éste refresca y templada, más pronta en recibirlo y en emitirlo más pronta. De aquí resulta un extremado calor cuando el sol la tuesta, un frío extremado en cuanto la abandona; unos días veraniegos y ardientes, seguidos de noches frescas en que tragan con deleite los pulmones la brisa terrenal; noches invernales heladas en cuanto cae el sol brillante y frío, que en su breve carrera diurna no logra templar el día. Los inviernos largos y duros y los estios breves y ardorosos han dado ocasión al dicho de «nueve meses de invierno y tres de infierno». En la otoñada, sin embargo, se halla respiro en un ambiente sereno y plácido. Deteniendo los vientos marinos coadyuvan las sierras a enfriar el invierno y a enardecer el verano; mas si bien impiden el paso a las nubes mansas y bajas, no lo cierran a los violentos ciclones que descargan en sus cuencas, viéndose así grandes sequías seguidas de aguaceros torrenciales.

En este clima extremado por ambos extremos, donde tan violentamente se pasa del calor al frío, y de la sequía al aguaducho, ha inventado el hombre en la capa, que le aísla del ambiente, una atmósfera personal, regularmente constante en medio de las oscilaciones exteriores, defensa contra el frío y contra el calor a la vez.

Los grandes aguaceros y nevadas, descargando en sus sierras y precipitándose desde ellas por los empinados ríos, han ido desollando siglo tras siglo el terreno de la meseta, y las sequías que les siguen han impedido que una vegetación fresca y potente retenga en su maraña la tierra mollar del acarreo. Así es que se ofrecen a la vista campos ardientes, escuetos y dilatados, sin fronda y sin arroyos, campos en que una lluvia torrencial de luz dibuja sombras espesas en deslumbrantes claros, ahogando los matices intermedios. El paisaje se presenta recortado, perfilado, sin ambiente casi, en un aire transparente y sutil.

MIGUEL DE UNAMUNO

CASTILLA



Recórrase a las veces leguas y más leguas desiertas...

Recórrase a las veces leguas y más leguas desiertas sin divisar apenas más que la llanura inacabable donde verdea el trigo o amarillea el rastrojo, alguna procesión monótona y grave de pardas encinas, de verde severo y perenne, que pasan lentamente espaciadas, o de tristes pinos que levantan sus cabezas uniformes. De cuando en cuando, a la orilla de algún pobre regato medio seco o de un río claro, unos pocos álamos, que en la soledad infinita adquieren vida intensa y profunda. De ordinario anuncian estos álamos al hombre; hay por allí algún pueblo, tendido en la llanura al sol, tostado

por éste y curtido por el hielo, de adobes muy a menudo, dibujando en el azul del cielo la silueta de su campanario. En el fondo se ve muchas veces el espinazo de la sierra, y al acercarse a ella, no montañas redondas en forma de borona, verdes y frescas, cuajadas de arbolado, donde salpiqueen al vencido helecho la flor amarilla de la argoma y la roja del brezo. Son estribaciones de huesosas y descarnadas peñas erizadas de riscos, colinas recortadas que ponen al desnudo las capas del terreno resquebrajado de sed, cubiertas cuando más de pobres hierbas, donde sólo levantan cabeza el

cardo rudo y la retama desnuda y olorosa, la pobre ginestra contenta del desierto que cantó Leopardi. En la llanura se pierde la carretera entre el festón de árboles, en las tierras pardas, que al recibir al sol que baja a acostarse en ellas se encienden de un rubor vigoroso y caliente.

¡Qué hermosura la de una puesta de sol en estas solemnes soledades! Se hincha al tocar el horizonte como si quisiera gozar de más tierra y se hunde, dejando polvo de oro en el cielo y en la tierra sangre de su luz.

Va luego blanqueando la bóveda infinita, se oscurece de prisa, y cae encima, tras fugitivo crepúsculo, una noche profunda, en que tiritan las estrellas. No son los atardeceres dulces, lánguidos y largos del septentrión.

¡Ancha es Castilla! y ¡qué hermosa la tristeza reposada de ese mar petrificado y lleno de cielo! Es un paisaje uniforme y monótono en sus contrastes de luz y sombra, en sus tintas disociadas y pobres en matices. Las tierras se presentan como en inmensa plancha de mosaico de pobrísima variedad, sobre que se extiende el azul intensísimo del cielo. Faltan suaves transiciones, ni hay otra continuidad armónica que la de la llanura inmensa y el azul compacto que la cubre e ilumina.

No despierta este paisaje sentimientos voluptuosos de alegría de vivir, ni sugiere sensaciones de comodidad y holgura concupiscibles: no es un campo verde y graso en que den ganas de revolcarse, ni hay repliegues de tierra que llamen como un nido.

No evoca su contemplación al animal que duerme en nosotros todos, y que medio despierto de su modorra se regodea en el dejo de satisfacciones de apatitos amasados con su carne desde los albores de su vida, a la presencia de frondosos campos de vegetación opulenta. No es una naturaleza que recree al espíritu.

Nos desasa más bien del pobre suelo, envolviéndonos en el cielo puro, desnudo y uniforme. No hay aquí comunión con la naturaleza, ni nos absorbe ésta en sus espléndidas exuberancias; es, si cabe decirlo, más que panteístico, un paisaje monoteístico este campo infinito en que, sin perderse, se achica el hombre, y en que siente en medio de la sequía de los campos sequedades del alma. El mismo profundo estado de ánimo que este paisaje me produce aquel canto en que el alma atormentada de Leopardi nos presenta al pastor errante que, en las estepas asiáticas, interroga a la luna por su destino.

DECADENCIA Y RUINA DEL CAMPO GALLEGO

En la provincia de Jaén

HARAPOS, MENDRUGOS, ANALFABETISMO

denuncia un propietario olivarero

En el diario Jaén, el doctor Antonio Vázquez de la Torre, propietario olivarero, hace una severa requisitoria contra la situación actual existente en la provincia, que desmiente palpablemente cuanto los jefes de Falange y ministros de Franco acostumbran a vociferar cuando de hablar del «Plan Jaén» se trata.

«Para Jaén — escribe el doctor Vázquez de la Torre — el problema del justiprecio del aceite es vital: El 54 por 100 del total de su economía procede de aceite. Si esa economía es baja o ruinoso, todo lo demás se resiente y se arruina. Y así vemos en la actualidad ese terrible éxodo de nuestra mano de obra familiar... Municipios arruinados, pueblos sin agua, sin urbanización, sin espectáculos; caseríos abandonados, caminos de herradura; impresionantes padrones de beneficencia; mendigos, pordioseros y analfabetos.

Este cuadro es el que corresponde a la rentabilidad agrícola de la provincia que es de 1.244 pesetas por habitante y año. ¿Qué otra cosa puede costearse con esta renta más que harapos, mendrugos, beneficencia y analfabetismo?

Este es el mejor índice de la depreciación de nuestro producto base (el aceite). Ese es el mejor argumento contra la injusta presión tributaria que contra el olivar se ejerce.»

«Ya es hora — termina el artículo que extractamos — de que nuestra provincia y su esencial riqueza dejen de ser las cenicientas de la economía nacional.»

Efectivamente, ya es hora, pero no sólo para Jaén sino para España toda.

NOTICIAS BREVES DEL CAMPO EL PRECIO DE LA LECHE

La insatisfacción de los ganaderos con la fijación por el Gobierno del precio de la leche no cesa de manifestarse. En una reunión convocada por el Sindicato Nacional de Ganadería con los ganaderos del vacuno de leche, pese a que las jerarquías nacionales han impuesto que quede a su cargo la redacción definitiva de las conclusiones, los reunidos insistieron inequívocamente en reclamar que desaparezca la actual regulación oficial del comercio de la leche. El precio que por su producto reciben los productores es — se dijo en la reunión — la causa de la constante disminución del censo del ganado vacuno que amenaza con desaparecer. Este sector se halla imposibilitado de continuar la producción a los precios que hoy satisface la industria.

LOS EXCEDENTES DE ARROZ

A últimos de julio quedaban en los almacenes de San Carlos de la Rápita, en Tortosa, más de 10 millones de kilos de arroz sobrantes de las campañas pasadas, pese al bajo precio a que se está cotizando el grano para los cultivadores. La preocupación entre éstos crece ante la evidencia de que la nueva cosecha va a comenzar a entrar en los almacenes cuando aún quedan tan considerables sobrantes.

UNA EXIGENCIA COMUN A TODA GALICIA

Para quienes viven en Galicia, ni esas precisiones son necesarias. ¿Quiénes no participan allí de las consecuencias de la decadencia y ruina del campo gallego? De todos los sectores económicos de Galicia parte la exigencia de una política distinta de la que se viene realizando. Las mismas Cámaras de Comercio e Industria, así como las agrupaciones agrarias, vienen planteando la cuestión de la verdadera industrialización de Galicia y la necesidad de elevar el nivel de vida de los campesinos.

La respuesta del Gobierno de Franco ya es conocida. El propio Franco puso fin a las charlatanerías de ciertos jefes que, presionados por la atmósfera, se dejaban llevar a constantes promesas de «Planes de industrialización». Y el ministro de Agricultura, Cavestany, fue precisamente en La Coruña donde pronunció sus palabras de que en el campo sobran agricultores.

Pero los problemas están ahí. Y por su solución es posible unir y m...

cuenta que el rendimiento en leche de ese ganado ha disminuido notablemente, como consecuencia de la degeneración de las razas y de su insuficiente alimentación. ¿quién, honestamente, podrá discutir que en estos 20 años de franquismo el campo gallego ha empobrecido notablemente?

UNA «ORIGINAL» BATALLA CONTRA EL «MINIFUNDIO»

La parcelación extrema de la propiedad es un viejo mal social de Ga...



Rara vez están ya repletos estos típicos graneros del campo gallego

COMO era de suponer, la celebración en Buenos Aires del «Congreso Gallego» ha causado extraordinaria irritación en los medios franquistas. En un vano y necio intento de negar la realidad, en Arriba del 11 de agosto se habla de los progresos de la nueva Galicia redimida de separatistas. ¿Los progresos de Galicia en los últimos veinte años? Si se tratase de los progresos de unos cuantos usufructuarios de Galicia, si que habría que estar de acuerdo con la afirmación, aun que sólo fuera pensando en personajes como Pedro Barrié de la Maza, el conde de F.E.N.O.S.A. En estas dos décadas han crecido fabulosamente las fortunas de quienes explotan las riquezas naturales de las tierras gallegas y el trabajo de sus hijos. ¿Pero, Galicia? Nunca fué mayor su pobreza. Veamos algunos hechos demostrativos.

EL CAMPO SE DESPUEBLA

La provincia de Lugo se halla dividida en once Partidos Judiciales. En 6 de ellos, la cifra de población actual es inferior a la de 1900. En 2, es sensiblemente la misma. En otros 2, el incremento es mínimo. Y tan sólo el que comprende la capital ha ascendido de 73.533 habitantes, a principios de siglo, a 105.769. Si la comparación la hacemos con 1936, el número de Partidos que tienen hoy menos población que en esa fecha es de 8. Conclusión: en los 20 años de franquismo las zonas rurales de la provincia de Lugo se despueblan, camino de la emigración transoceánica y de las ciudades.

¿Es, tal vez, que el desarrollo industrial de la capital, Lugo, absorbe el sobrante de población agrícola? La sola emisión de esta hipótesis hará sonreír amargamente a cualquier lucense. La escasa industria existente en la provincia se concentra en la capital, en Sarria y en Monforte, en algunas instalaciones conserveras, en prolongada crisis, y en atrasadas explotaciones madereras.

El ejemplo de Lugo se repite en Orense, Pontevedra y La Coruña.

Para que nuestro juicio no sea estimado de parcial, leamos lo que escribía Economía mundial, el 30 de abril del pasado año:

«Se señala la urgencia del problema que Galicia tiene planteado en el campo. El campo gallego está materialmente despoblado. Impuestos, gabelas, elevaciones de precios y las dificultades de comunicación hacen que el nivel de vida no suba, sino que baje... Se van familias enteras, malbaratando sus propiedades, liquidando su patrimonio.»

LIQUIDACION DE LA GANADERIA

Sin temor a que nadie nos rectifique podemos afirmar que la economía ganadera de Galicia está en plena decadencia. Que no sólo sus productos vienen siendo depreciados, sino que el censo ganadero disminuye constantemente. El cuadro de La Coruña que damos más abajo testimonia por nosotros.

Así pues, tan sólo en lo que al vacuno se refiere, el número de cabezas es, en la actualidad, la mitad del de 1934. Si, además tenemos en

licia, a cuya solución se opusieron siempre, ferozmente, las fuerzas interesadas en retrasar el desarrollo democrático de España. Sobre el minifundio apoyaban su poderío económico y sus cacicazgos políticos. Sólo la liquidación de las reminiscencias feudales, una auténtica reforma agraria y el desarrollo industrial de Galicia pueden poner fin, efectivamente, al minifundismo y sus consecuencias.

Pero en estos 20 años, de un lado,

precisiones. Creemos que las que preceden son suficientes para responder a lo del «progreso» de Galicia en estos 20 años.»

vilizar a todo el pueblo gallego, en el campo y en las ciudades. Bastante ha sufrido ya Galicia del gobierno de Franco.

Tras la siega, la trilla PERO LOS SALARIOS AGRICOLAS SIGUEN SIN AUMENTAR

Los trabajos en la era, el acarreo de mieses y la trilla se está realizando en casi todas las provincias cerealistas. Una gran parte de los segadores, tras las faenas pasadas, han sido ya despedidos de las grandes fincas, el número de los temporeros se ha reducido. Y el gran problema, que ha cobrado este año un relieve más angustioso, sigue en pie.

Los salarios de las faenas agrícolas siguen sin aumentar. El ministro de Trabajo, Girón, ha guardado un silencio cómplice. Los contados meses de más trabajo en el campo están pasando. Y los jornaleros de miseria siguen vigentes. Las 40 ó 50 pesetas, sin comida, por doce horas de faena. Las 30 ó 35 pesetas cuando la alimentación es por cuenta del amo. Y esto cuando se cumple la letra de las Reglamentaciones, que no siempre es así.

Con esos salarios, los trabajadores agrícolas eventuales, que son la inmensa mayoría, no pueden hacer ahorro alguno para los meses venideros. Y la situación viene agravada este año por la disminución de demanda de mano de obra en los olivares y viñedos, a causa de las reducidas cosechas que hay en los campos.

Entrar en el próximo invierno en esas condiciones quiere decir condenar a mucho más de un millón de trabajadores del campo y sus

familias a un año de hambre más negra que nunca. Ello explica que, según las informaciones que poseemos, crezca en los campos el descontento y la presión para obligar a las autoridades a tener en cuenta la necesidad de aumentar, efectivamente, los jornales agrícolas. Alentados por la actitud de la clase obrera en las ciudades, por sus pasadas huelgas y constantes acciones, los braceros sienten que no están solos, que también en el campo hay las fuerzas necesarias para conseguir se escuchan sus reivindicaciones.

Catastrófica campaña patatera

Refiriéndose a la cosecha y venta de la patata en la comarca del Vallés (Barcelona), el corresponsal de Hermandad en Vilanova de la Roca, escribe:

«Económicamente se teme una campaña catastrófica. Gerrada la exportación a Inglaterra y Francia quedan aún en la Maresma centenares de vagones imposibles de consumir en el mercado nacional.

Siendo la patata la plantación básica de nuestros regadíos y en la que el agricultor tiene puestas todas sus esperanzas, con simientes a 3,50 el kilo, con abonos caros, con insecticidas a precios inverosímiles, con sulfato de cobre a 15 pesetas kilo, todo lo que no sea vender el tubérculo a 1,50 resulta ruinoso.»

La patata está siendo pagada, al campesino en general, en las regiones productoras de Cataluña y Castilla, a una peseta y aún menos. Y éste, no es un año excepcional. Los anteriores han sido semejantes. Los grandes acaparadores del tubérculo, que se benefician, en primer lugar de la exportación, dejan sin adquirir enormes cantidades de patata, hasta el momento en que ante la inminencia de que se les pudre en los campos, los agricultores tienen que entregarla a cualquier precio.

Director-Gerente: Armand PICOT

Imp. J. E. P., 7, rue Cadet - PARIS-8^e

CENSO GANADERO DE LA PROVINCIA DE LA CORUNA			
	1934	1949	1954
	(1)	(2)	(3)
Cabezas de ganado:			
Bovino	449.300	309.900	202.000
Ovino	99.900	78.449	57.938
Caprino	37.800	22.237	15.494
Porcino	248.000	150.177	no consta
Caballar	38.200	25.949	21.264
Mular	5.500	4.773	2.712
Asnal	5.400		2.824

(1) Anuario Estadístico de España, 1935.
(2) Reseña Estadística de la provincia, 1951.
(3) Sección Estadística de la Junta de Hermandades.

Valladolid

RELACIONES DE LA ESTADISTICA

Con motivo del centenario de la creación de los Servicios de Estadística, en El Norte de Castilla han aparecido algunas precisiones, proporcionadas por el jefe provincial de Estadística, de las que cabe destacar ciertos extremos.

La cuantía de los protestos de letras ascendía en 1947 a ciento diez millones de pesetas, elevándose en 1953 a quinientos veinte millones. Ello es un reflejo directo de las agudas consecuencias que para la población está teniendo la prolongada crisis agrícola y comercial. Esta repercute igualmente en el transporte de personas por carretera, que habiendo sido de 720.000 personas en 1947 descendía en 1953 a 550.000.

Por último, en cuanto a la labor del régimen en el capítulo de la enseñanza resulta que en 1934 había 500 escuelas en la provincia. En 1936 se había duplicado el número, que ascendía ya a 1.000. Y en 1951, había disminuido a 850 escuelas, servidas por 1.200 maestros, es decir que, en realidad, se trata de clases servidas por un solo maestro, con excepción de algunas enclavadas en la capital.

Incremento de las deudas y ruina de campesinos y comerciantes. Abandono de la enseñanza pública. Todo ello a través de declaraciones del jefe provincial de Estadística.

EL MENSAJE DEL SOVIET SUPREMO DE LA U.R.S.S.

En su última sesión, el mes pasado, el Soviet Supremo aprobó un Mensaje dirigido a los Parlamentos del mundo. Este importante documento se ha remitido a las Cámaras legislativas de todos los países. En París, el embajador de la U.R.S.S. ha entregado el mensaje del Soviet Supremo al embajador de España, para que éste lo haga llegar a las Cortes.

La importancia de este hecho para el pueblo español, en su lucha por la paz y por el desarme, es considerable. Veamos brevemente por qué:

En primer lugar, por el contenido del Mensaje del Soviet Supremo, en el cual se invita a los Gobiernos y Parlamentos de todos los países a tomar medidas eficaces para el cese de la carrera armamentista; la reducción de las fuerzas armadas y los armamentos; y la prohibición de las armas atómicas y de hidrógeno. Propuesta concreta, sin recovecos ni más intenciones que la nobilísima de garantizar la paz alejando los peligros de guerra.

En segundo lugar, porque las propuestas del Soviet Supremo vienen avaladas por las medidas históricas, sin precedentes, que la U.R.S.S. ha aplicado ya unilateralmente en el sentido de la reducción de su ejército y de sus presupuestos militares. La U.R.S.S., como se sabe, ha decidido licenciar a más de 1.840.000 hombres de sus fuerzas armadas. Al mismo tiempo, se ha pronunciado inequívocamente por el cese de los experimentos de bombas atómicas y nucleares, y por la supresión absoluta de esas armas.

En tercer lugar, porque las propuestas del Soviet Supremo corresponden plenamente a los sentimientos y a los intereses vitales de la nación española. España necesita que se ponga término a los preparativos bélicos dimanantes de los compromisos adquiridos por la camarilla, que tienden a convertir nuestro país en una base de agresión. España necesita una política de paz que acabe con el escandaloso derroche de los fondos públicos en gastos improductivos de carácter militar, para dedicarlos al fomento de la economía civil.

ALGUNAS personas, a la vez que reconocen la justicia y la importancia del Mensaje del Soviet Supremo, consideran que su entrega a las Cortes que hoy existen en Madrid es un gesto inútil, por carecer éstas por completo de un carácter representativo y de poderes de decisión. Que las Cortes actuales carecen de tal carácter es evidente. Mas si se tiene en cuenta los problemas políticos reales, tal como se plantean hoy en nuestro país, resulta que la entrega oficial del Mensaje del Soviet Supremo a las Cortes tiene un gran valor positivo para España. Este gesto, lo mismo que el voto de la U.R.S.S. en la O.N.U. el año pasado, refleja la consecuente política soviética de coexistencia pacífica, sin exclusiones ni discriminaciones. Esta política de coexistencia pacífica anula el argumento de Franco sobre la pretendida amenaza de «agresión soviética», argumento sobre el que el dictador basa su política militarista. La actitud realista de la U.R.S.S. ayuda a que importantes fuerzas nacionales se liberen de falsos prejuicios y comprendan mejor las grandes posibilidades que tiene España de elevar su papel y su prestigio en el mundo si adopta una política de neutralidad.

Es muy sintomático que la prensa sometida a la censura haya hecho silencio sobre la entrega del Mensaje del Soviet Supremo al embajador español en París. La camarilla no quiere que el pueblo español sepa que dicho documento del Parlamento soviético ha sido comunicado oficialmente a las Cortes.

Mas esa táctica del Gobierno no podrá impedir que los españoles de todas las tendencias eleven

su voz y ejerzan una fuerte presión pidiendo que al Mensaje del Soviet Supremo se dé una respuesta favorable por parte de las autoridades oficiales de nuestro país.

PARA calibrar las posibilidades reales que existen hoy en ese orden, cumple tener en cuenta que la oposición contra la política belicista de la camarilla abarca cada día a sectores más amplos, incluso en el seno de la burguesía; y entre círculos que se mueven en las esferas oficiales. Las propias instituciones estatales no pueden permanecer impermeables a estas corrientes. Se sabe que dentro de esas mismas Cortes — designadas por métodos totalmente arbitrarios — se perfilan ya ciertas actitudes opositoras, entre algunos de sus miembros.

Por otra parte, en las columnas de la prensa, pese a la censura, aparecen hoy importantes tomas de posición en favor del desarme. Por ejemplo, el periódico Córdoba escribía hace poco: «Todo indica que las grandes potencias deberían ponerse por fin de acuerdo para suprimir sus experimentos con la bomba H, si no quieren asumir una terrible responsabilidad ante las generaciones futuras.» Las declaraciones del Papa Pío XII en pro de ciertas medidas de desarme influyen poderosamente en la actitud de los católicos españoles. Algunos acontecimientos recientes demuestran que la amplísima oposición que se manifiesta en los más diversos ámbitos del país contra la política de guerra tiene repercusiones incluso en ciertas posiciones del Gobierno.

Hoy, en muy diversos sectores de la opinión española, existe una disposición favorable para acoger con la mayor simpatía el Mensaje del Soviet Supremo en pro de un desarme efectivo. Nuestro pueblo tiene la palabra para exigir que a ese Mensaje se le dé una respuesta positiva.

Juan DIZ

EL III CONGRESO NACIONAL DEL PUEBLO CHINO

A finales de junio se ha celebrado el III Congreso nacional del pueblo chino. En él han participado 1.030 delegados representando a todas las clases y capas sociales de la población de la inmensa China: obreros, campesinos, héroes del Ejército de liberación, científicos, artistas, industriales y comerciantes, dirigentes religiosos e incluso dos antiguos generales del Kuo-Ming-Tang.

La libertad de discusión ha sido total. El Congreso ha abordado todos los problemas de la intensa vida del pueblo chino y en él han tomado la palabra personalidades de las más diversas ideas políticas y creencias religiosas. Citamos a continuación algunas de las cuestiones tratadas:

demócratas; la cuestión de las empresas mixtas, de Estado y privadas

El plan de 12 años de desarrollo de la investigación científica (por Kuo Mo Jo); el arte y la literatura creadores; condiciones de vida, salarios y viviendas (por el vicepresidente de la Central Sindical y por un obrero de choque); protección del patrimonio nacional arqueológico y artístico; control de las crecidas (por el ministro de la regulación de los ríos); la lucha contra los contrarrevolucionarios (por el ministro de Seguridad pública y el procurador general); los progresos de la participación de las mujeres tibetanas en la vida social (por la hermana del Dalai Lama); cooperación durante largo tiempo entre el Partido Comunista y los demás partidos (por ocho destacados «hombres de negocios» de Changai, entre ellos el mayor millonario chino; y por el

presidente del comercio y de la industria); adhesión de los cristianos a la causa del socialismo (por un obispo); la libertad religiosa (por un líder budista); etc.

En todas las intervenciones han resaltado los gigantescos progresos realizados por la China popular. Se han trazado perspectivas basadas en las posibilidades reales y en el entusiasmo de las masas populares.

Este entusiasmo y estas posibilidades se manifiestan con particular fuerza en los adelantos de la agricultura y en la industria.

El movimiento de adhesión de los campesinos a las cooperativas ha alcanzado un ritmo prodigioso; así, en 1955, el número de familias campesinas que pasaron a tomar parte en las cooperativas ha sido de 75 millones (o sea, el 63 por 100 del total, en vez del 2 por 100 alcanzado en 1954). En la actualidad, el 90,4 por 100 de la población campesina — 108 millones — han ingresado en las cooperativas, y el 61,1 por 100 ha pasado a la cooperación socialista. Estos resultados dejan prever que para la próxima primavera, toda la producción agrícola será socializada.

Los progresos en la industria alcanzan una importancia extraordinaria por la forma nueva en que la propiedad privada va pasando a manos del pueblo.

En China, la expropiación violenta de la propiedad privada no ha sido imprescindible. Las transformaciones sociales han liquidado las trabas que detenían el desarrollo de la economía nacional.

La constante elevación del nivel de vida de la población origina una creciente demanda de mercancías. Las imperiosas necesidades del país determinan la utilización de las empresas capitalistas, pero éstas no poseían los medios suficientes para hacer frente a la producción y a la técnica moderna. Entonces surgieron las empresas mixtas estatal-privadas. Y fueron los propios capitalistas quienes solicitaron esa transformación.

Las inversiones estatales en la industria privada se realizaron a base del cambio jurídico; a base de su transformación en empresas mixtas. Se verificó un inventario evaluando las instalaciones y el capital para delimitar bien lo privado y lo estatal, y se dio paso a los representantes de los obreros y del Estado a la administración de las empresas.

En las empresas transformadas, donde el pueblo empezó a desarrollar su enorme capacidad creadora, aumentó inmediatamente la productividad, se multiplicó la emulación de las masas.

La mayoría de los capitalistas — aunque todavía algunos de ellos tratan por todos los medios de conservar sus privilegios — se han convencido de las ventajas de la nueva dirección de la economía y aceptan las transformaciones socialistas. En esto desempeña un papel considerable la labor de educación política y la influencia general de la nueva situación del país.

Para no sentirse aislados del pueblo que constituye la nueva China, los explotadores renunciaron voluntariamente a la propiedad absoluta de las empresas.

El pueblo chino ha logrado esto sin coacción ni violencia. No está lejano el día en que las empresas mixtas sean convertidas en socialistas y pasen a ser plenamente patrimonio de pueblo.

Ya el año pasado, la industria del Estado ha constituido el 63 por 100 de la producción en vez del 59 por 100 en 1954, mientras que la parte de la industria privada ha pasado del 25 por 100 en 1954 al 16 por 100 en 1955, y este año quedará en el 1 por 100 solamente.

Las relaciones socialistas de producción predominan ampliamente en la industria, la agricultura y el comercio. El Congreso nacional del pueblo chino ha señalado que el año 1955 ha sido para la China popular, el año de la victoria decisiva del socialismo sobre el capitalismo.

En nuestro próximo número comentaremos una de las más importantes intervenciones en el Congreso sobre «La reeducación de los contrarrevolucionarios chinos».



Campeños de la región de Knitchen constituyen la cooperativa agrícola «Primero de Julio»

EL DEPORTE EN ESPAÑA

Fútbol

ANTE LA PROXIMA COMPETICION DE LIGA

El 9 de septiembre comienza a jugarse el campeonato de Liga. Dieciséis equipos de primera División y 40 de segunda (repartidos en dos grupos de 20 cada uno) constituyen el cuadro esencial de la próxima temporada futbolística.

Recordemos brevemente los equipos componentes de la Primera División Atlético de Bilbao (campeón 1955-1956), Barcelona, Sevilla, Español, Madrid, Atlético de Madrid, Valencia, Valladolid, Celta, Coñua, Real Sociedad, Las Palmas, Osasuna, Zaragoza, Real Jaén, España Industrial.

Estos cuatro últimos son los recién ascendidos. De ellos, los tres primeros han conocido ya la Primera División. Por el contrario, el España Industrial accede por primera vez. Y hecho digno de señalarse, también por primera vez Barcelona contará con tres equipos representativos en la Primera División. Aunque

la accesión del España Industrial está condicionada a la decisión de la Federación a resultados de una queja formulada por el Oviedo, fundamentada en que el citado equipo catalán es en realidad una filial del Barcelona F. C. y por tanto sin derecho a figurar en la División. Pero esto aún no está resuelto.

Juzgando por su actuación en el campeonato pasado y, algunos de ellos, por su actuación veraniega, aparecen seis equipos tenores. El Atlético de Bilbao (doble campeón de Liga y Copa), tropezó en Italia y no pudo conquistar la Copa Latina, que en 1955 llevó a España su rival madrileño. El Barcelona, el Sevilla y el Atlético de Madrid (este subcampeón de Copa) se presentan descañados y con títulos, el primero por su regularidad, los dos últimos por sus actuaciones en el campeonato pasado y en la Copa, para pretender

Ciclismo

¿QUE PASA CON LA SELECCION ESPAÑOLA AL CAMPEONATO DEL MUNDO? Hasta ahora los nombres que aparecen como seguros para Copenhague son los de Bahamontes, Botella, Eover, Ferranz y Morales. La incertidumbre que reina sobre la selección o no selección de Poblet y Companys inquieta a la afición ciclista española. Parece ser que la Federación Ciclista Española tiene la intención de dejar de lado estos dos corredores.

En lo que concierne a Poblet, tal decisión federativa sería inexplicable desde el punto de vista deportivo. El catalán ha sido ya sancionado por la Federación a raíz de su abandono de la Vuelta a Francia; abandonó motivado por enfermedad. Dejarle ahora fuera de la selección sería privar a ésta, dadas las cualidades de Poblet, de un atout de importancia.

¿Qué consideraciones entran en línea para motivar su alejamiento de la selección?

EL CAMPEONATO DE FONDO de España, del que estuvieron ausentes Bahamontes, Poblet, Companys y Gelabert — éste por abandono al comienzo de la prueba — ha sido ganado por el vizcaino Antonio Ferranz al sprint delante de Bernardo Ruiz, Masip, Botella, Moreno, Aizpuru y Morales.

DEL 2 AL 9 DE SEPTIEMBRE se correrá la 36.ª Vuelta Ciclista a Cataluña, Novedad interesante: su trazado comprende una incursión en tierras valencianas, con finales de etapa en Valencia, Vinaroz y Vall de Uzó.

LOS CAMPEONATOS DE ESPAÑA DE ATLETISMO

Celebrados en Oviedo, han sido un triunfo completo de los atletas de la Federación de Cataluña, que han confirmado así la actual supremacía del atletismo catalán. Entre las pruebas que ganaron, destacan éstas: 100 metros vallas, Casals en 18"; 400 metros vallas, Ruf en 50" 5/10; 1.500 metros lisos, Barris en 3' 57" 2/10; 10.000 metros; Amorós en 30' 43" y López en el salto de pérgua pasó los 3,48 metros. Asimismo en el relevo 4 x 100 venció el equipo catalán en 44" 2/10.

La abrumadora superioridad catalana queda reflejada en la puntuación establecida por Federaciones. Cataluña, 165,5 puntos; Centro, 56; Asturias, 54; Guipúzcoa, 53, etc.

EL MEJOR CAMINO

por JUAN BOSQUE

HAY algo que ya no es posible seguir ignorando. Esa España «una», esa unidad sobre la que tanto han hablado los dirigentes franquistas, no existe, y por lo tanto ellos — Franco y sus amigos — no pueden presentarse como los intérpretes de esa unanimidad imaginaria. Hombres tan ligados al régimen como Jorge Vigón reconocen: «Hay dos maneras de ver España».

Nosotros pensamos que dividir a España, como aún hace el señor Vigón, en dos mitades: negra y roja, o liberal y tradicionalista, es una burda simplificación. Pero, de momento, lo importante es que, una vez más, se reconoce que la existencia de una amplísima oposición al régimen tras el régimen no existe.

Concedido esto, se plantea el siguiente problema: ¿qué hacer? Jorge Vigón dice que ante esta dualidad, esta realidad española contradictoria, dos actitudes son posibles. Primera: una vez haber prescindido de extremismos, establecer un código de principios más o menos vagos, y gobernar sobre este juego de oposiciones atenuadas. Vigón rechaza esta solución y se apoya en la opinión de Menéndez y Pelayo de que «es insensato empeño el de sumar ideas heterogéneas».

Una segunda solución sería que el poder quedase «inequívocamente» en una de las «dos» facciones para que en torno a ella, bajo su impulsión y control, se realizase la unanimidad.

Repetimos: dividir a España en dos mitades es una mixtificación. Pero aun partiendo de esa base, las conclusiones de Jorge Vigón son falsas igualmente.

ES evidente que si «hay dos maneras de ver España» sólo puede haber dos caminos: o la coexistencia de ambas y su convivencia en el cuadro de unos principios inscritos en una Constitución y respetados por todos, o continuar con el predominio absoluto y dictatorial de una parte y la opresión otra.

Vigón, en una clara maniobra, identifica la primera de esas soluciones «la convivencia constitucional» con la «suma», con la amalgama informe de lo heterogéneo. Y claro que no es así, y claro que no se puede deducir que la convivencia sea igual a la identificación, e imposible ambas. La convivencia en un cuadro constitucional no es amalgamar, meter en el mismo saco concepciones que se contraponen. Muy al contrario. Ante la realidad de esas «dos» o mil maneras de concebir España, se trata de garantizar la convivencia política de los españoles en el cuadro de unos derechos respetados, es decir en una Constitución. Esto es lo que en términos precisos se llama «vida democrática». Cuando las oposiciones existen, es necesario establecer el equilibrio sobre la base del juego de los términos en oposición, juego reglamentado a través de la vida constitucional. No se trata pues de identificar, sino de que la oposición se establezca de un modo positivo y pacífico, y la convivencia ciudadana sea posible.

La segunda solución es la más simple y consigue en ahogar a una de esas dos Españas en beneficio exclusivo de la otra. Vigón dice que es la única solución viable. Pero sucede que desde hace 17 años es ésta la forma de vida política aplicada a España y justamente hoy es general la aceptación de su fracaso, hasta para el propio Vigón y sus amigos.

¿Cómo buscar el equilibrio con las viejas fórmulas desequilibradas?

Vigón falsifica, comete una estafa intelectual. Presenta la convivencia como la amalgama, cosa absolutamente falsa, y la rechaza. Después ofrece una dictadura como algo nuevo, algo no ensayado. Y esto es ya el colmo del cinismo.

Lo que es indudable, tras la experiencia franquista, es que el progreso de España sólo puede hacerse sobre la base de que las formas políticas reflejen la estructura del país. Es decir, formas políticas que se acoplen a la realidad española, dando posibilidad de cooperación o de oposición pacífica a las distintas fuerzas políticas que existen en España. A esto, en todas partes, se le llama democracia, vida constitucional y convivencia. Este es el mejor camino.

PROTESTAS DE LAS CAMARAS AGRARIAS DE CACERES, CORDOBA, SEVILLA Y BADAJOZ

En una nota de las Cámaras Oficiales sindicales agrarias de Cáceres, Córdoba, Sevilla y Badajoz, relacionada con la rebaja del precio del algodón importado, los organismos citados dicen, entre otras cosas:

«Es lógico que los industriales vean con agrado una reducción del precio de la materia prima, en cuanto ella se traduce en un paralelo aumento de sus beneficios, si esta rebaja no llega al público comprador de los tejidos.»

Es evidente que cualquier ulterior rebaja del precio de la fibra (no ya la de importación sino la que los agricultores españoles tienen que entregar obligatoriamente a las empresas algodoneras — nota nuestra) mermará los beneficios de un extensísimo sector de la economía agraria, integrado en su mayoría por cultivadores modestos (unos 100.000 según la nota) y que esté perjudicado no tendrá otra contrapartida que el aumento del margen de ganancia de los industriales; determinando en muchos casos el abandono del cultivo de dicha planta textil, con el consiguiente aumento de nuestro déficit de este producto.

Si lo que se pretende es equiparar el precio de la fibra de algodón nacional al de la importación, habrá que determinar primero qué es lo que se llama precio internacional de algodón. Pues países productores de algodón realizan a precios de «dumping» la exportación de sus excedentes... ¿Es que es posible en España cultivar algodón si ha de venderse al precio del importado de otros países cuyos costos de producción son más reducidos y que, además, priman la exportación? ¿Es que los precios de los tractores, de los carburantes, etc., no son en España muy superiores a los que rigen en esos países?»

IMPORTANTE ACTO EN MARSELLA

Organizado por el Comité France-Espagne de Marsella se celebró el 29 de julio pasado en el Cinema Palace de Saint-Lazare, un importante acto al que acudieron unas 600 personas. Los asistentes aprobaron por unanimidad una resolución en pro de la reconciliación nacional de todos los interesados en construir un porvenir mejor para España. «La amnistía para los presos y exilados españoles sería un primer e importante paso en el logro de estas aspiraciones.»

Este objetivo puede servir de base de discusión y acuerdo entre los diferentes partidos y organizaciones en la emigración.»

DE LA COINCIDENCIA HAY QUE PASAR A LA ACCION UNIDA

EN Montpellier, en el curso de un acto conmemorativo del 18 de julio, D. Félix Gordón Ordás, jefe del gobierno republicano en el exilio, pronunció un importante discurso. El Sr. Gordón Ordás analizó, en primer término, la situación económica y política dominante en España para entrar, a continuación, en la exposición de las principales consecuencias que los republicanos españoles deben, a juicio del orador, tener en cuenta en el momento presente.

El Sr. Gordón Ordás se pronunció por la «reconciliación nacional» de todos los españoles para emprender juntos la obra de reconstrucción de España. Propugnó por el sacrificio de las posiciones particulares y la marcha hacia el fin por medios pacíficos.

Así como en otras ocasiones hemos lamentado la persistencia del Sr. Gordón Ordás en actitudes que juzgáramos contrarias al interés de la causa democrática, hoy queremos expresar nuestra satisfacción al verle pronunciarse por una política que tiene en cuenta, fundamentalmente, la realidad de la situación presente en España y la necesidad de unir en un mismo empeño todas las fuerzas, vengán del campo que vinieren, que aspiran a poner fin a la dictadura de Franco.

En las páginas de LIBERTAD ESPAÑOLA hemos recogido, en números anteriores, pronunciamientos procedentes de las más diversas fuerzas políticas, convergentes en ese objetivo de RECONCILIACION NACIONAL y de cambio político en España sin nuevos derramamientos de sangre. El Partido Comunista, en un documento de su Comité Central, de junio de este año, los dirigentes socialistas Indalecio Prieto y Jiménez de Asúa, los dirigentes republicanos señores Terradellas y Giral, destacadas personalidades políticas e intelectuales desde Méjico, el señor Dionisio Ridruejo, en su documento dirigido al Consejo Nacional de Falange, fuerzas pues procedentes de todos los campos del mapa político español vienen pronunciándose por la RECONCILIACION NACIONAL, capaz de promover el cambio de la situación política de España sin nuevos derramamientos de sangre y de garantizar el futuro desarrollo de la vida pública española en el cuadro de la convivencia democrática de todas las ideas, de todas las fuerzas políticas y sociales.

Esta gran idea se abre paso, prendiendo en la conciencia de los españoles con todo vigor y, desde ese momento, muestra su viabilidad.

El combate por esa gran idea es la razón de ser de LIBERTAD ESPAÑOLA. Por eso saludamos las palabras del Sr. Gordón Ordás y alentamos la firme esperanza de que los sectores republicanos y obreros no demoren por más tiempo la apertura del diálogo directo, de la reunión en torno a una misma mesa para, dejando de lado todas las incomprendiciones y diferencias pasadas, concertar sus esfuerzos por el objetivo común. El acuerdo de estos sectores es ya hoy absolutamente posible y tendrá una importancia capital para llegar a la unidad de todas las fuerzas políticas españolas, absolutamente de todas, en el gran empeño de poner fin a la dictadura de Franco y de abrir una etapa nueva en la historia de España. Cuando la coincidencia en las cuestiones esenciales es evidente, debe desaparecer cualquier otro género de obstáculos. Sin dilaciones, sin discriminaciones, sin reservas todas las fuerzas republicanas y obreras deben marchar juntas.

¡Reconciliación nacional! ¡Paz y convivencia entre todos los españoles! ¡Reconstrucción pacífica y democrática de España!

El Sr. GORDON ORDAS se pronuncia

por una política de RECONCILIACION NACIONAL

Reproducimos, a continuación, los principales párrafos del discurso pronunciado en Montpellier por el Sr. Gordón Ordás, relativos a la salida de la actual situación política de España:

«A pesar de todos los obstáculos que se oponen para que la reconciliación llegue a producirse, el movimiento está ya en marcha y es incontenible. Los republicanos españoles, conscientes de nuestra razón y liberal-democráticos por esencia y potencia, no solamente no rehusamos nunca el diálogo, ni siquiera con interlocutores muy adversarios nuestros, sino que lo apetece ardorosamente. Ahí está la clave de la resurrección de España.»

«Tratar de desconocer las modificaciones que los años han tenido que producir equivaldría a cerrar los ojos neciamente ante la realidad. Estas nuevas generaciones que han estado viviendo tras una frontera herméticamente cerrada, pueden tener una concepción de la vida divergente de la nuestra. ¿Vamos a intentar imponerles por la violencia nuestras convicciones? Eso sería tan criminal como ha sido y es el franquismo. Hay que dialogar con los que en España tienen esta sed de diálogo y sólo mediante un cambio persistente de ideas y de impresiones se podrá ir creando la atmósfera adecuada para que la reconciliación de todos los españoles llegue a producirse. Esto es evidentemente difícil, pero nadie tiene derecho a considerarlo imposible. ¿O es que el español va a ser siempre el lobo del español?»

«Este deseo de ir buscando los puntos de coincidencia mediante el ejercicio crítico de las facultades mentales, va ganando en España cada vez mayor número de adeptos en todas las clases sociales. La serie de luchas enconadas en el seno del Ejército, de la Iglesia y de Falange no tienen otro origen que la rebelión contra el inmovilismo actual. Una gran parte del Ejército, seguramente la mayoría, está cansada de soportar dicha situación... Las altas jerarquías de la Iglesia se encuentran profundamente alarmadas ante la marcha que llevan los acontecimientos y quisieran verse libres de posibles salpicaduras. En la propia Falange la marejada es tremenda...»

«Con paciencia y perseverancia debemos persistir en nuestro anhelo de ir hacia el fin por medios pacíficos, sacrificando a la patria todo lo que lícitamente se le deba sacrificar, sin que pueda coartar nunca el amor parcial a nuestros partidos... El programa ha de nacer del diálogo entre todos los españoles deseosos de redimir y reedificar la patria.»

COSAS VEREDAS...

LOS PECADOS DE GALINSOGA

Don Luis de Galinsoga o Galinsoga, de ambas maneras mal llamado, se hallaba en la mañana del 31 de julio último en la basílica de San Ignacio, de la ciudad de Bilbao, piadosamente arrodillado ante la imagen del santo.

El momento no dejaba de ser solemne. El, siempre tan tieso, tan adulado, se inclinaba humildemente, musitando: «Perdona, Padre, nuestros pecados».

Y fué justamente en ese instante, cuando la oración huyó de sus labios, cayó sobre las losas frías, como un exorcizado, la espuma amarillenta de la rabia por su barbilla resbalando, y, los que le rodeaban, le escucharon gritar:

—¡Condenada, odiosa, maldita, sí, maldita... maldita República! Después quedose patiteso, azufroso, convulsionado.

En un artículo, Galinsoga trata de explicar lo sucedido.

«Quién me lo había de decir. Y la evocación de la República me fué sugerida por Su Santidad el Papa.»

¡Ay, Galinsoga! ¡Pecado sobre pecado! Primero, irrumper en maldiciones en el templo del Señor. Y luego, arrojar la responsabilidad sobre...

Mira, Galinsoga, agrava tu caso. Porque además, a mi no me engañas. Yo sé que ha sido el «Malo». En la penumbra, se deslizó hasta tu lado. El suave perfume de los incensarios no te dejó oler al patas de chino que tenías al lado. Se inclinó sobre tu oído y te dijo:

—Galín, ¿ya sabes? Se habla de inminentes cambios políticos. Tus padrinos se los va a llevar el Diablo. Lo malo no es que te quedés sin el momio de La Vanguardia, que para lo mal que escribes no se pierde nada. Pero el otro, el gran momio, el de delegado del Gobierno en el puerto franco... Echa cuentas, Galín... y, si encima, luego viene la República...

Y fué entonces, precisamente entonces, cuando irrumpestes en las maldiciones, mientras, aprovechando el alboroto que armaste, se esfumaba, tras las columnas, el «Malo».

Los descalabros de Falange en las organizaciones profesionales

FALANGE viene sufriendo una serie de descalabros en el cuadro de las organizaciones de tipo profesional y económico que, por su reiteración, muestra se trata de un fenómeno más de la descomposición del régimen.

Las organizaciones profesionales subsistentes, o las constituidas en estos 20 años, estaban sometidas a un tutelaje impuesto. La supeditación a Falange, cuando no se producía por disposiciones estatutarias, se conseguía por la coacción, por la propia imposibilidad, durante mucho tiempo, de oponer a las candidaturas falangistas, cuando se procedía a elecciones, cualquier otra de ningún tipo. Esta supeditación se está acabando rápidamente.

Tomemos, por ejemplo, las cámaras locales de Comercio. Si en los organismos superiores, sometidos sus cargos a la designación ministerial, los cambios son menos visibles, sin que dejen de existir, en los organismos locales, el cambio es manifiesto. Comerciantes y modestos industriales permanecieron, largo tiempo, al margen de los mismos; si no era para cumplir obligaciones burocráticas y tributarias. Sin embargo, en la actualidad, sus asambleas y reuniones se ven sumamente frecuentadas. Se va a discutir, a defender posiciones y derechos. Y, siempre, que es posible, se va a poner al frente de las entidades las gentes que más se destacan en la crítica contra las disposiciones oficiales. Gentes libres de las «consignas» de las jerarquías, gentes independientes.

En los organismos agrarios, aún recordamos un editorial de Ceres, la revista de Valladolid, que mantenía la necesidad de que al frente de aquéllos se encuentren personas «independientes», concedidos de lo que representan y no funcionarios políticos, que era la forma más clara de decir, no funcionarios falangistas.

No hace mucho tiempo, en el propio Colegio de Abogados de Madrid se rió la batalla entre el gru-

po falangista y sus adversarios, batalla que terminó con el triunfo de estos últimos.

En los Colegios profesionales y técnicos, el fenómeno se repite. En todo Madrid se ha comentado, con no oculto júbilo, el descalabro de la candidatura de Falange en el Colegio de Titulares Mercantiles. Durante muchos años, las autoridades oficiales han estado imponiendo como dirigentes del citado Colegio a una camarilla de paniaguados e incapaces. El descontento de los colegiados era tan extenso y se manifestaba cada día con tanta fuerza que, al fin, hubo que convocar «elecciones». Las primeras. Espontáneamente, aunque como fruto directo de la atmósfera nueva que se respira en el país, todos los miembros del Colegio han mostrado un interés primordial por las elecciones. Ha votado el 95 por 100 del censo y ha votado contra los candidatos falangistas. Han votado por quienes, independientemente de su manera de pensar en otros problemas, han proclamado su crítica a todo el período pasado y han reivindicado la necesidad de recuperar la independencia del Colegio en la defensa de sus intereses profesionales.

En la organización de Seguros sucedió algo muy semejante. Y, en general, en cuantos casos los españoles pueden hacer uso de una posibilidad, por mínima que sea de opinar, se establece la unanimidad de pensamiento contra los representantes de la política oficial y, más concretamente, contra los restos de Falange.

Este fenómeno es natural en la presente situación y hemos de verle generalizarse. En las organizaciones profesionales, gremiales, económicas, culturales se refleja el fenómeno en desarrollo en todo el país. La coincidencia de la inmensa mayoría de los españoles en defensa de una política distinta de la que ha mostrado hasta la evidencia su fracaso. Y aunque esos españoles, políticamente tengan, como tienen, concepciones muy distintas, encuentran la forma de colaborar en un empeño positivo.